

---

# CARTA OBSUR

---

REVISTA DIGITAL DEL OBSERVATORIO DEL SUR

**Número 31**  
**Abril 2014**

## EN ESTE NÚMERO:

### EDITORIAL

PASCUA, COMO SIEMPRE RENACER..... 1

### CENTRALES

IGLESIA Y COMPROMISO PROFESIONAL UNIVERSITARIO ..... 3

EL EMPLEO JUVENIL EN EL URUGUAY ACTUAL (2010-2014)..... 7

30 DE ABRIL: DÍA DEL TRABAJADOR RURAL ..... 14

REAFIRMANDO LA EXISTENCIA: RECICLADORES DE RESIDUOS Y SUS RECLAMOS ANTE LA OIT..... 17

### PREGUNTAS Y RESPUESTAS

ESCUCHAR LA REALIDAD Entrevista a Daniel Sturla..... 22

### HECHOS Y DICHOS

SOBRE LA LEY DE RESPONSABILIDAD PENAL EMPRESARIAL ..... 27

LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA Y EL DEBATE PÚBLICO SOBRE LA IMPUTABILIDAD PENAL PARA  
LOS ADOLESCENTES..... 30

ELECCIONES EN COLOMBIA..... 36

### ESPIRITUALIDAD

LA HISTORIA COMO DIVINIZACIÓN ..... 39

### REFLEXIONANDO EL EVANGELIO

EL EVANGELIO DOMINICAL (abril de 2014)..... 42

### LEYENDO Y WEBEANDO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “EL SECRETO. CAMINOS DE FELICIDAD Y VIDA PLENA” ..... 47

SEAN COMPASIVOS COMO SU PADRE ES COMPASIVO ..... 53

TRABAJO INFANTIL EN LA WEB ..... 54

**OBSUR** SERVATORIO  
DEL

Equipo de Redacción: Pablo Dabezies, Patricia Roche, María Dutto,  
Mercedes Clara y Magdalena Martínez

*Nota: "Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente la opinión institucional de OBSUR".*

## PASCUA, COMO SIEMPRE RENACER

Este es nuestro número de Pascua. Y con él queremos sumarnos a la alegría de todos por poder celebrar a Jesús resucitado, vivo, palpitante en nosotros, entre nosotros, en todas las situaciones experiencias y esfuerzos que significan amor y lucha por la vida. Celebrarlo con todos los cristianos, pero también con todos aquellos y aquellas que sin creer en él como el Hijo de Dios, reconocen sí y aprecian su fuerza renovadora, ese fermento que ha dejado en la historia humana y que sigue inspirando a tantos.

Pero nuestras páginas llegan unos días antes de la misma Pascua. Como para recordarnos que hemos de saber también celebrar, inseparablemente, la cruz y muerte del Señor, camino para ese renacer de mucha vida propio del grano de trigo que cae en tierra y acepta morir.

Estamos viviendo estos tiempos, tanto a nivel universal como local, con sentimientos pascuales, de renovación, de expectativas y esperanzas. Aunque en realidad en otoño, nos ilusionamos con estar en primavera. Como hace 50 años, con el clima del Vaticano II, que en 1964, el 21 de noviembre, cuando se clausuraba la tercera sesión, votó esa carta magna que es la constitución sobre la Iglesia, la "Lumen gentium".

En más de una vez, desde que se conoció su nombre como nuevo arzobispo de Montevideo, monseñor Daniel Sturla ha dicho que sus dos prioridades para este año son la revitalización de los Consejos parroquiales y de los Presbiterios zonales. Nos parece, sin pretender hacernos intérpretes autorizados del obispo, que lo primero tiene una importancia estratégica muy grande para la renovación de nuestra Iglesia local.

Porque los consejos parroquiales son un espacio clave en que se expresa la madurez del laicado de una Iglesia, o su ausencia. Lamentablemente, desde hace ya demasiados años, comenzamos un retroceso en este campo que nos ha conducido hoy a una realidad que con honrosas excepciones es más bien triste. Son muchas las parroquias que penan por tener su consejo parroquial. Descartando las que deben eso al autoritarismo de los clérigos, muchas otras no encuentran laicos y laicas dispuestos y con ganas de asumir un servicio que aparece sin perfil y relevancia claros. Y terminan con frecuencia conformándose con personas cuya mayor capacidad es la de tener tiempo. Con el agregado de que en general la imagen que predomina es la del laico volcado en tareas eclesiales y con poca o casi ninguna presencia activa en la sociedad en que vive. En ese sentido, en los presbiterios zonales habrá que reflexionar seriamente sobre las imágenes que de los laicos tienen los presbíteros, y ayudarse mutuamente para superar todo resabio de ese clericalismo tan criticado por Francisco.

La descripción puede tener algo de exagerada, y ser injusta para muchos y muchas que dedican buena parte de su tiempo a servir como mejor pueden en las tareas propias de los integrantes de consejos parroquiales. Pero no deja de ser real. El mayor problema en este terreno, a nuestro juicio, no es tanto la inexistencia de consejos (que igual es algo real y preocupante), sino su vaciamiento de sentido, su formalismo y también su impotencia a pesar de las buenas voluntades.

Por eso que al hablar de revitalización surge ineludible la cuestión de nuestro laicado. Hay buenas señales. Por un lado, el nuevo arzobispo que a nivel diocesano, pero también nacional en cuanto responsable del departamento de laicos de la CEU, ha mostrado sumo interés en reintegrar a esos grupos laicales que desde hace años fueron dejados al margen, en ocasiones ninguneados. Nos referimos a laicos y laicas que con frecuencia son "molestos" y críticos porque su compromiso en diversos espacios de nuestra sociedad les hace vivir en carne propia los desafíos y cuestionamientos que la realidad del país plantea a la Iglesia. Por otro lado, estos mismos laicos y laicas muestran una nueva motivación por participar activamente en la vida y misión de nuestra Iglesia, viendo que se les abren otra vez espacios y que existe un clima nuevo para su participación. En este sentido, el Colo-

quio del año pasado, la presencia en él de monseñor Sturla y los contactos que ha tenido con algunos de los organizadores, son una señal clara de lo que venimos diciendo.

Pero bueno, la temática de este número no es el laicado, sino más bien el trabajo. Cosa que verán reflejada en las notas centrales. Ahora bien, trabajo secular remite sobre todo a laicado, si nos situamos en una óptica eclesial. Y nuestro deseo profundo es que podamos reiniciar un camino que nos lleve con paciencia, pero sin perder tiempo, a la maduración de nuevas generaciones de laicos que combinen responsabilidad ciudadana y eclesial, de modo que la riqueza de su vivencia reanime a todas las comunidades y cree condiciones de esa corresponsabilidad pastoral que deseamos recuperar. Laicos y clérigos, clérigos y laicos, mano con mano, edificando una Iglesia montevideana que viviendo una comunión y complementación exigente pueda servir a nuestra ciudad con lo mejor que tiene: el impulso renovador que viene de la Pascua de Jesús, vida y esperanza para todos.

Aprovechamos entonces para desear a nuestros lectores unas muy felices Pascuas de Resurrección.

*La Redacción*

## IGLESIA Y COMPROMISO PROFESIONAL UNIVERSITARIO

Javier Zorrilla

*En el año 2010 OBSUR y Parroquia Universitaria organizaron un ciclo de charlas "Ser iglesia hoy", donde cada charla tenía una temática particular y varios exponentes. Una de esos paneles se denominó "Iglesia y compromiso profesional universitario" y contó con la participación como exponentes del escritor y abogado Tomás de Mattos, el biólogo y médico Guillermo Dighiero, y el ingeniero mecánico Javier Zorrilla.*

*Compartimos en estas páginas la exposición de Javier, quien desde su experiencia personal nos invita a reflexionar la manera en que el trabajo profesional se relaciona con nuestra vivencia de fe y las posibles confrontaciones o cuestionamientos que puedan surgir.*

La Redacción

Mi profesión es la de ingeniero mecánico.

Estamos en un país donde no existe una industria mecánica desarrollada; lo que más frecuentemente hay es una industria manufacturera, construida en base a tecnologías importadas del exterior, que utiliza equipamientos mecánicos también provenientes del exterior.

Eso hace que sea una carrera de aplicación bastante restringida, que no ofrece muchos espacios para la profundización y la investigación. Básicamente las opciones de trabajo tienen que ver con plantas industriales, donde se nos contrata para el proyecto, la instalación y el mantenimiento de equipos, que nosotros hacemos trabajar en forma interconectada y optimizada. Rara vez diseñamos y construimos maquinaria.

Lo que más existe es la industria alimenticia y/o agroindustria con plantas de 50 o 100, hasta 500 operarios, o servicios vinculados a la industria.

Cuando me planteaba la pregunta que origina este panel, de cómo vivo mi experiencia profesional en coherencia con mi condición de cristiano, una de las primeras respuestas que me di –más allá de algunas expectativas personales- está muy marcada por mi condición de laico que ha optado por la familia como su opción fundamental. Si me planteo con qué criterio dirijo mi actividad profesional, tengo que poner un enorme signo de pesos: necesito trabajar y ganar dinero para que mi familia sea viable. Y más allá de algunos discernimientos personales que pueda tener en cuanto a relativizar el valor del dinero, en el sentido de obtener confort, seguridad, prestigio, etc., y como cristiano laico plantearme un cierto nivel de austeridad como estilo de vida –me guste o no me guste- veo que la mayoría de mis opciones han tenido mucha vinculación con la necesidad de trabajar y ganar dinero para mantener a mi familia.

En eso, los criterios con los que uno maneja su vida profesional no son muy distintos a los de cualquier trabajador. Puede ocurrir que no esté dispuesto a hacer determinado trabajo por un problema de conciencia, o por el contrario, que me interese especialmente un trabajo; igualmente siempre el signo de pesos ha estado muy presente en cualquier decisión.

La pregunta que me hacía era: ¿qué significa para mí ser un profesional en la sociedad de hoy? O presentado de otra manera: qué espera –en mi caso- un empresario, un organismo público o la sociedad en general de un profesional. Y me respondía con tres grandes expectativas que implican tres grandes tareas de un profesional.

En primer lugar y quizás el más evidente: lo que se pretende es el conocimiento, que el profesional domine una disciplina. En ese sentido el conocimiento de los ingenieros no tiene signos ideológicos,

se trata de un conocimiento objetivo y no nos genera una tensión en ese aspecto. Sí hay una manera de aplicarlo y de administrarlo. Hay una actitud en cómo se maneja el conocimiento. Hay una especie de mito en cuanto a la demanda de inteligencia para manejar ese conocimiento. Como que somos una especie de mentes superiores. Yo creo que para recibirse de ingeniero se requiere un 90% de cabeza dura y un 10% de inteligencia, pero el mito existe.

En la aplicación de la ingeniería hay todo un tema en cuanto a cómo uno maneja el poder que da el conocimiento, incluso hay una tensión permanente con los artesanos de distintos oficios, que normalmente son obreros o capataces. Hay una especie de competencia entre el conocimiento con fundamentación científica, teórica, y la práctica del que trabaja continuamente y lo ha hecho por años (electricista, tornero, herrero, etc.). ¿Cómo manejamos nuestra aparente superioridad en cuanto a conocimiento con ese tipo de personal que hace muchos años está trabajando? Él sabe que venimos de un estrato socialmente diferente y que ganamos un sueldo bastante superior al suyo. Nosotros le vamos a hablar desde nuestra "pose" de profesional y existe una especie de hostilidad: "este hombre no me va a enseñar nada". Hay allí un primer cuestionamiento de cómo manejar el conocimiento para mantener mi posición de poder o en qué medida yo democratizo eso; en qué medida estoy dispuesto a intercambiarlo y en qué medida estoy dispuesto a dejarme interpelar. Hay una tarea a cumplir y un estilo de actuar, que yo he tratado de manejar desde mi condición de cristiano en la concepción de una relación humanizadora.

Un segundo aspecto que la gente espera del profesional, más allá del conocimiento, es la responsabilidad. Hay una expectativa de que el profesional asuma una responsabilidad testimonial en su tarea. Es aplicable a todas las disciplinas, pero en la mía creo que el profesional debe asumir una condición



de testimonio de que las cosas están bien hechas. En primer lugar, por un tema de ética profesional. En Uruguay no tenemos un código de ética profesional en ingeniería; no sé si existe en otras profesiones. Hay uno muy bueno que es el de Estados Unidos, muy pragmático, que plantea una serie de tensiones que vivimos los profesionales: cómo defendemos a quien nos contrata, los límites de esa defensa, hasta qué punto el secreto profesional es válido, hasta qué punto yo puedo ir contra los intereses de quien me

contrata si contradice mis convicciones; una serie de cosas en las que no es fácil manejarse. También hay una responsabilidad desde el punto de vista jurídico: nosotros tenemos que figurar como responsables frente a un organismo público (UTE, Banco de Seguros, Bomberos, etc.). Lo que hace el Estado es exigir la firma de un ingeniero, con lo cual tiene una especie de inspector gratis. Uno tiene que asegurarse de que las cosas se hacen correctamente sin que el organismo haga una inspección, porque el día que haya un problema van a ir a buscar a quien firmó.

Los temas éticos y jurídicos presentan una terrible tensión. Hay algunos temas muy caros en mi profesión como el de la seguridad de personas y edificios, la política comercial respecto a la calidad del producto que se hace, la transparencia de determinados procesos, lo cual implica una tensión, porque hay empresarios serios que tienen una política en ese sentido y hay empresarios que quieren bajar costos de cualquier forma. Muchas veces uno se encuentra ante ese tipo de problemas. Por

otro lado, yo tengo una familia y necesito de ese trabajo, ya que no hay una oferta tan amplia como para decir "si no me gusta pego un portazo y me voy". Entonces la tensión está en plantearse: "¿me están pagando para que yo vaya contra sus intereses?". No es fácil. Los criterios éticos que uno se plantea como cristiano y que deberían ser el mínimo no negociable –la justicia y la verdad- generan muchas tensiones.

Hay aspectos más sutiles, por ejemplo, cómo me paro frente al estilo de relacionamiento de una empresa con su gente. Normalmente se nos contrata para dirigir grupos humanos y uno tiene que ser el interlocutor de un estilo con el que puede discrepar mucho e ir haciendo un proceso de concientización de realidades, donde uno termina generalmente jugando con una línea muy fina, pensando que en cualquier momento se pueden aburrir de que yo esté permanentemente cuestionando y se vayan a buscar otro ingeniero más complaciente. Ésa es una tensión fuertísima.

El tercer aspecto que se pretende de los profesionales es que se busca un líder. A veces de una forma muy directa, para estar a cargo del mantenimiento de una planta y tener 40 personas bajo su dependencia; eso en el organigrama queda bien aclarado. O a veces se le contrata como un asesor, ya sea para bajar determinados costos de producción o mejorar la eficiencia y uno tiene que ser el líder de un aspecto de la empresa.

Aquí es donde he encontrado más materia de cuestionamiento desde la condición de cristiano. En primer lugar, el buscar formas de liderazgos humanizadores. No es fácil ser humanizador siendo jefe y manteniendo la autoridad. A veces uno nota que el hilo conductor de la relación con los subordinados es, en gran medida, el miedo. Se ve al jefe como el que puede echarlo, cortarle la carrera dentro de la fábrica, suspenderlo o el que lo va a descubrir haciendo las cosas mal.

¿Cómo humanizar a una persona que me tiene miedo? Eso es culturalmente muy fuerte.

Pero además hay una tarea muy ingrata: Muchas veces somos quien decide si una persona es apta o no para una tarea. Y no podemos evitar ser jueces para resolver si hay que despedir o no un obrero. Uno no puede decir: "No te voy a echar porque soy cristiano". No es lo correcto ni sería justo. Uno escucha comentarios en cuanto a que despedir a un obrero es una especie de pecado. Yo digo que no. Despedir a un obrero debe ser hecho de modo que sea un acto de justicia, y ésta no siempre pasa por decir "pobrecito, es el más débil". No sería viable ni serio desde el punto de vista del proyecto de país pensar que una persona que no es capaz de hacer un trabajo hay que mantenerla porque le tenemos pena. Las empresas no serían viables. Y lo real es que yo soy el encargado de despedirlo y tengo que tener una relación humanizadora con esa persona. No es fácil y hay que construirla. Se construye en la búsqueda de formas de relación donde la autoridad se empieza a entender distinto, donde la verdad y la justicia en la gestión deben ser valores permanentes, y ésta es una exigencia sumamente fuerte en una visión cristiana, por lo menos en mi profesión.

Yo creo que hay que ser un líder esperanzador, ser profeta de esperanza, entendiendo esperanza no como optimismo ni como buenas expectativas, sino como fuente profunda de las cosas en que se cree. No siempre es fácil explicitar la condición de cristiano en determinados ambientes, pero de alguna forma se trata de ir generando los espacios de diálogo para ejercer mi condición de jefe. Pero siempre ser signo de humanización y de esperanza en esa forma de liderazgo.

El creciente rol de los sindicatos está jugando un papel que impacta mucho nuestro acción, principalmente en el segundo y tercer aspectos planteados.

Los sindicatos complejizan en alguna medida todo esto. No me voy a extender mucho en esto, pero creo que tanto empresarios, como obreros y profesionales estamos haciendo un aprendizaje. Yo veo este proceso como un signo muy positivo, y los profesionales tenemos un papel muy importante, en

primer lugar porque frecuentemente quedamos entre los empresarios y los obreros como el “jamón del sándwich”.

Y un último capítulo. Hay otro aspecto que yo incluyo en mi forma de entender mi profesión y que llamaría “guía del voluntariado”. Siempre me he planteado que mi condición de profesional me generaba un desafío de trabajo voluntario. En especial el tema de la Iglesia Visible es un espacio en el que personalmente creo que hay una fuerte demanda de laicos formados. Obviamente no me necesita mucho como ingeniero mecánico estrictamente, pero la Universidad nos forma no solo en materia tecnológica. Dicen que hay una “cabeza de ingeniero”, en cuanto a objetivar situaciones, manejar una visión globalizante, ordenar el problema para poder presentarlo, que sistemáticamente me han valorado.

Siempre he sentido eso como un servicio al que me siento sistemáticamente llamado.

## EL EMPLEO JUVENIL EN EL URUGUAY ACTUAL (2010-2014)

*Magíster en Sociología Bolívar Moreira\**

*Licenciado en Economía Juan Pablo Martínez\**

**NOTA:** El presente artículo es una síntesis y actualización del documento **Desafío: el empleo juvenil en el Uruguay actual (2010–2014)**, elaborado por los autores y publicado por Friedrich Ebert Stiftung (FESUR, 2012)

### 1. La situación de los jóvenes y el empleo en el Uruguay actual

Las crisis de los ochenta y el modelo de desarrollo de los noventa dejaron a importantes sectores de la población fuera del empleo con largos ciclos de desocupación que provocaron severas transformaciones en el mercado de trabajo, nuevos arreglos familiares (y pautas reproductivas), así como la pérdida de capacidades del sistema educativo en términos de integración social y acceso al mundo del trabajo.

En el Uruguay actual las desigualdades se explican fundamentalmente por el origen social (y sus implicancias simbólicas), el nivel educativo<sup>1</sup> y la segregación residencial de la población. En resumen podemos afirmar que los y las jóvenes "...que provienen de niveles socioculturales bajos están inmersas en un proceso de reproducción intergeneracional de su situación de vulnerabilidad social" (Alarcón, Anahí y otros, 2009: 4)

#### Características del mercado de trabajo asociados al empleo juvenil

- 1) los jóvenes perciben niveles de remuneración sistemáticamente menores que los de los adultos (PNUD, 1999; Weller, 2006; citados en Rossel 2009);
- 2) la caída en los retornos a la educación secundaria, ampliamente documentado en la literatura de economía laboral para la región (BID, 2012);
- 3) las décadas de exclusión han generado una cultura con características específicas que se expresan en la ausencia de pautas y comportamientos requeridos por el ámbito laboral en los jóvenes que provienen de contextos de vulnerabilidad;
- 4) «Los ocupados más jóvenes —dentro de los que predominan aquellos que abandonaron sus estudios— tienen como principal canal los contactos personales: tres cuartas partes de los ocupados menores de 25 años accedieron a su actual puesto por esta vía» (Arim y Salas, 2006).

Efectivamente, al igual que en el resto del mundo, la tasa de desempleo juvenil en Uruguay es significativamente mayor a la de los adultos, la tasa de empleo es menor y la tasa de informalidad es considerablemente mayor (Perazzo, 2012).

Entre los distintos tramos etarios de la población joven se observan unas tasas de actividad y de empleo crecientes con la edad y unas tasas de desempleo y de informalidad decrecientes con la edad. Las mujeres se encuentran en una situación desfavorecida, ya que poseen una mayor tasa de desempleo y una menor tasa de empleo; lo que indicaría que la división tradicional de roles entre varones y mujeres, que determina una mayor dedicación de estas últimas a las tareas de cuidado y del hogar, se inicia ya en las edades más jóvenes (Brunini y Lijtenstein, 2011).

<sup>1</sup> En relación a los jóvenes el factor estructural que más incide en el acceso al puesto de trabajo es la desafiliación del sistema educativo durante el transcurso de la educación media, condicionando tanto las posibilidades de acceso al mercado hoy, como las chances relativas de caer en una situación de pobreza en el futuro (Arim, 2010; citado en Moreira, 2010).

Los jóvenes se emplean mayoritariamente como asalariados privados y con una presencia significativa en el sector comercio, en particular en el tramo de 18 a 24 años. También revisten relevancia en el sector de la industria manufacturera y la agricultura, silvicultura y pesca, estos últimos con incidencia similar a la de los tramos adultos.

Por otro lado, despierta particular preocupación que la mitad de los jóvenes (18 a 24 años) trabajan más de 40 horas semanales (Brunini y Lijtenstein, 2011). Lo que supone una dificultad para la compatibilización con los estudios y la formación. Los diferentes niveles educativos alcanzados por los jóvenes constituyen uno de los aspectos de mayor heterogeneidad intrageneracional y resulta determinante en su bienestar presente y futuro. En Uruguay, más del 20% de los adolescentes de 15 a 17 años no asisten a la enseñanza, cifra que aumenta a 50% aproximadamente entre los jóvenes de 18 a 24 años. Esto constituye una realidad histórica en el país y, de hecho, las cohortes jóvenes actuales muestran promedios de años de educación formal superiores a los de los mayores. Uruguay es el país del MERCOSUR más rezagado en la materia y no ha logrado aumentos significativos en la tasa de finalización de la enseñanza media en los últimos 15 años (Amarante, 2011).

Una población juvenil que requiere particular atención son aquellos jóvenes que no estudian ni trabajan, que representan 15% aproximadamente del total de jóvenes entre 15 y 29 años, manteniéndose relativamente estable en los últimos 25 años. Sin embargo, esta población presenta importantes heterogeneidades. Según información de 2011, el 5,4% de los jóvenes uruguayos no estudia ni trabaja pero se dedica a realizar los quehaceres del hogar, mientras que un 6,1% no estudia ni trabaja pero busca empleo. Un 6,3% no estudian, no trabajan, ni buscan empleo y no son los responsables de realizar los quehaceres del hogar. A su vez, esta realidad es diferente entre los jóvenes en función del territorio, 23% en pequeñas localidades del interior y 14% en Montevideo, y del sexo, las mujeres están sobre representadas y se concentran dentro de la subcategoría *no estudia ni trabaja y es responsable de realizar los quehaceres del hogar* (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; Ministerio de Desarrollo Social, 2011).

## 2. Respuestas, iniciativas y desafíos

### 2.1 Los énfasis actuales en materia de empleo juvenil

En el primer gobierno progresista (2005-2009) se formuló la nueva institucionalidad pública en materia de políticas activas de empleo y se reformularon varias de las herramientas disponibles. Se generaron los CEPE 2– Centros Públicos de Empleo –, se implementó el programa Uruguay Estudia<sup>3</sup> y se creó por ley el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) en el año 2008, de carácter tripartito. Además de los avances presentados en el Consejo de Educación Técnico Profesio-

---

<sup>2</sup> Los CePE son centros que integran, coordinan y prestan servicios vinculados a las áreas programáticas de la Dirección Nacional de Empleo (DINAE): Servicios Públicos de Empleo; Emprendimientos Productivos; Formación Profesional. Deben funcionar como puntos de encuentro entre empresarios y personas que buscan empleo. Actúan mediante convenios de la DINAE con las Intendencias Departamentales. En relación a los servicios de empleo brindan: Información, Orientación e Intermediación laboral.

<sup>3</sup> Este programa co ejecutado por varios organismos públicos y presidido por Ministerio de Educación y Cultura (MEC); con la posibilidad de la participación de los diferentes actores sociales, empresariales y de trabajadores. Busca generar la creación de programas flexibles y adaptables a las diferentes realidades juveniles, así como reconocer saberes y competencias adquiridas. Se prevén dos modalidades de intervención: a) reinserción y finalización de la Educación General Básica (Primaria y Educación Media Básica); b) Finalización de la Educación Media Superior. Debe destacarse que se prevé la ampliación de este programa para el período en curso.

nal (CETP-UTU), por ejemplo a través de la Formación Profesional Básica, y del Programa Nacional de Educación y Trabajo del Ministerio de Educación y Cultura<sup>4</sup>.

### La respuesta pública hasta la era progresista

El estudio sobre la adolescencia y la juventud adquirió una importancia significativa y desde hace varios años ha comenzado a recibir especial atención de las políticas públicas, en nuestro país este proceso se inició en 1985 (Alarcón y otros, 2009)

En términos generales los programas vinculados al trabajo o al empleo en los jóvenes de nuestro país se pueden caracterizar por su carácter de iniciativas que buscan mejorar las condiciones de empleabilidad a través de formación laboral; se trata de servicios con pautas focales de intervención, excepto la formación técnica formal (UTU).

Se ha desarrollado una serie de experiencias dirigidas a la integración de jóvenes de sectores de bajos ingresos en el mercado laboral y a la vez de reinserción o mejoramiento de su relación con el sistema educativo formal. En 1994, se instaló el Proyecto Opción Joven, del Instituto Nacional de la Juventud (INJU). A partir de éste se crea en el año 1996 el Programa Projoven, a cargo de la Junta Nacional de Empleo. Otro programa a mencionar es el Programa de Primera Experiencia Laboral del INJU, creado en 1992, que ofrece la posibilidad de una primera inserción laboral formal.

Otra iniciativa significativa, desde la restauración democrática, fue la aprobación de la Ley de empleo juvenil en 1997, con la finalidad de facilitar la empleabilidad de jóvenes. Esta norma perdió vigencia, en materia de subsidios y exoneraciones, a partir de la implementación de la

En el marco del proceso de construcción, discusión y diálogo *Hacia un Plan Nacional de Juventudes*, así como en el *Plan Nacional de Juventudes 2011-2015* (PNJ), se ha definido como una de las áreas prioritarias la de Trabajo y Formación Profesional, con el objetivo de contribuir al proceso de elaboración de un modelo de inclusión social, educativa y laboral, asociado al concepto de ciudadanía y teniendo en cuenta las exigencias del mundo del trabajo y la realidad de los jóvenes, sus propias demandas y propuestas. Por ello el primer eje del *Diálogo Nacional por el Empleo* (DNE)<sup>5</sup>, fue el de Empleo y Formación de los Jóvenes, espacio en el que se alcanzaron diversos acuerdos específicos.

## 2.2. Acciones en materia de empleo juvenil en el Uruguay actual (2010 -2014)

### La construcción de la política de empleo juvenil

Resulta entonces que el PNJ, en su capítulo Trabajo, y los acuerdos alcanzados en el *Diálogo Nacional por el Empleo* en su eje *El empleo y la formación de los jóvenes*, constituyen la actual hoja de ruta para las políticas de empleo juvenil. Así, en este período de gobierno se avanza en la articulación

<sup>4</sup> El PNET también se ha ampliado considerablemente en el período en curso.

<sup>5</sup> El Diálogo Nacional por el Empleo fue convocado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en 2011 y contó con la participación de diversos organismos públicos, organizaciones de trabajadores y cámaras empresariales. Sus resultados, acuerdos y desafíos, se encuentran disponibles en [www.mtss.gub.uy](http://www.mtss.gub.uy)

interinstitucional del sector público y en el diálogo social como bases para el desarrollo de políticas activas. La vinculación de éstas con la estrategia de desarrollo productivo y las políticas económicas es otro esfuerzo que debe profundizarse con miras a resolver de manera sustentable las grandes problemáticas que afectan a una porción importante de los jóvenes uruguayos.

El PNJ refleja los acuerdos técnicos y políticos alcanzados en el Consejo Nacional de Políticas Sociales y en el Gabinete Social y resume los lineamientos estratégicos y acciones prioritarias de diferentes organismos públicos. Entre los lineamientos se destaca el acceso al trabajo decente, con un conjunto de metas y acciones que refieren a las cuestiones de formación, empleo y emprendedurismo.

El diálogo tripartito no solo se plasma en la negociación colectiva y en los Consejos de Salarios, sino que es también la apuesta principal para la construcción de las políticas de empleo. En ese marco, el DNE tuvo como objetivo *lograr acuerdos en torno a la formulación y aplicación de políticas de empleo, que sean funcionales a la sostenibilidad del proceso de desarrollo y crecimiento económico con Trabajo Decente* (Unidad de Empleo Juvenil-MTSS, 2011: 7). En el DNE se consideraron cuatro grandes ejes de discusión, sobre los que se alcanzaron algunos acuerdos marco y otros específicos.

La creación en 2010 de la Unidad de Empleo juvenil (UEJ) del MTSS es la continuación del proceso de fortalecimiento institucional del poder ejecutivo para el diseño e implementación de las políticas de empleo juvenil, que incluye también el fortalecimiento institucional y del rol rector y articulador del INJU. Esta unidad se propone transversalizar las diferentes áreas del Ministerio de Trabajo, a los efectos de incorporar la perspectiva de juventudes en sus capacidades institucionales y en el mundo del trabajo, a saber: las condiciones de trabajo, la formalización, la salud y seguridad, las remuneraciones, los mecanismos de acceso, entre otras.

El objetivo principal de la UEJ es aportar en el diseño, seguimiento, evaluación y articulación de políticas públicas en materia de trabajo y empleo juvenil. En permanente coordinación y articulación con otros organismos públicos nacionales y locales, sindicatos de trabajadores, cámaras empresariales y organizaciones sociales. También cumple un rol de co-coordinación y seguimiento de los acuerdos políticos y técnicos alcanzados en la materia. Ha coordinado el primer eje del Diálogo Nacional por el Empleo y ha participado en el diseño de los programas que se presentan a continuación.

### **Las principales acciones implementadas en el período 2010 - 2014**

Como fue señalado, la anterior ley de empleo juvenil (de 1997) quedó obsoleta al aprobarse la Reforma Tributaria en 2007, inhabilitando los beneficios en los aportes patronales a los que podían acceder las empresas por contratar jóvenes bajo ciertas modalidades. En su implementación tuvo dificultades de alcance, con gestión poco ágil de los dispositivos y sin capacidad institucional acorde, aspectos que fueron señalados con preocupación por el sector trabajador y el sector empleador.

El gobierno nacional ha generado una nueva ley de empleo juvenil (Ley 19.133 de 2013), de forma de construir un marco normativo que contemple las diferentes realidades juveniles y permita intervenir sobre los aspectos claves del trabajo decente juvenil. En particular, debe destacarse la mejora en la gestión de los servicios y beneficios que genera dicha ley, aspecto entendido como crucial por todos los organismos y actores sociales.

Entre las principales acciones que establece la ley se destaca la generación de nuevas modalidades de contratación asociadas a diferentes características sociales y educativas de los jóvenes. Una primera dirigida a los jóvenes desempleados de bajo nivel educativo, una segunda para el desarrollo de la primera experiencia laboral formal, en el sector privado y en el público, y una modalidad destinada a los egresados de las diferentes opciones educativas y de formación profesional. En todos los casos

se establecen las condiciones adecuadas de trabajo y de remuneración de acuerdo a la normativa laboral general y a los laudos de los Consejos de Salarios de cada sector, así como el correspondiente acceso a la seguridad social, al sistema de salud y el seguro de accidentes laborales. También se prevé una modalidad de práctica formativa en la empresa, a través de una institución educativa, por lo que no incluye remuneración salarial. Las modalidades de contratación implican diferentes subsidios a las empresas, que serán mayores para la contratación que permita la compatibilización entre trabajo y estudio, y también las que impliquen jóvenes de alta vulnerabilidad social, con hijos a cargo y de bajo nivel educativo.

Entre las medidas de promoción de la compatibilización del empleo con el estudio, se debe jerarquizar la reducción de la carga horaria laboral por parte de los jóvenes para destinarlas a la educación formal o a la formación profesional. Este mecanismo implica la financiación por parte del Estado de las horas no trabajadas y dedicadas a la educación y la generación de acuerdos específicos entre empleadores y trabajadores para su aplicación.



En el mismo sentido, se establece que en aquellos sectores de actividad con rotación horaria sistemática se adecúen los horarios para que los jóvenes trabajadores sostengan la rutina escolar.

Otra acción de política que interesa destacar es la experiencia conjunta de intermediación laboral juvenil (*Nexo*) desarrollada por la Dirección Nacional de Empleo (DINAE- MTSS) y el INJU-MIDES. El programa parte de los dispositivos del Ministerio de Trabajo, como son los CEPE reseñados precedentemente, y de las capacidades del INJU. Así se desarrollan acciones para la captación y derivación de jóvenes que buscan trabajo, la orientación laboral, el seguimiento educativo-laboral y la vinculación con el sector empresarial. La articulación institucional permite fortalecer los servicios más específicos de cada institución en los diferentes territorios y para los diferentes perfiles de jóvenes.

Por otro lado, el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Desarrollo Social desarrollaron la campaña por el trabajo decente joven *Las personas jóvenes tienen los mismos derechos que todos los trabajadores*. La misma instaló públicamente los contenidos principales al respecto, con referencias fundamentalmente a los derechos laborales, las oportunidades formativas para adolescentes y jóvenes y las responsabilidades juveniles en la educación y el trabajo. Esta campaña se desarrolló a través de los dispositivos y medios de comunicación de referencias para la población juvenil, incluidos los medios masivos de comunicación.

Entre los desafíos más relevantes del país se encuentra la situación de los jóvenes que no estudian ni trabajan, particularmente las situaciones de mayor vulnerabilidad asociadas a los contextos de pobreza y exclusión. Estos requieren de respuestas integrales y articuladas para revertir trayectorias sociales, educativas y laborales desfavorables. Una política específica que se ha puesto en marcha es el programa *Jóvenes en Red*<sup>6</sup>, diseñado e implementado a partir de un ámbito de coordinación entre diversos organismos públicos de las áreas social, educativa y laboral<sup>7</sup>. El objetivo general es promover el ejercicio de derechos de los adolescentes y jóvenes de 14 a 24 años, desvinculados del sistema educativo y del mercado formal de empleo, desde un abordaje integral y territorial, con énfasis en la

<sup>6</sup> Cuenta con un equipo de gestión y coordinación y varios equipos territoriales con educadores, docentes, talleristas entre Montevideo y Área Metropolitana y la zona norte en Artigas y Cerro Largo.

<sup>7</sup> Ministerio de Desarrollo Social (Coordinador), Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Turismo y Deporte, Ministerio de Defensa, Ministerio de Salud, Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay, Consejo de Educación Técnico Profesional de la Administración Nacional de Educación Pública.

inclusión educativa, el acceso al empleo y la integración a la red de protección social (Comisión Interinstitucional Jóvenes en Red, 2011).

Los principales componentes del programa son: a) abordaje individual, incluyendo la convocatoria, apoyo, acompañamiento y seguimiento para el egreso; b) formación, con espacios específicos y acceso a las propuestas existentes; c) laborales, incluyendo orientación e intermediación para el acceso al empleo; d) fortalecimiento comunitario.

Interesa destacar también el programa *Yo estudio y trabajo*, de primera experiencia laboral formal para jóvenes que estudian, tanto en educación formal como no formal. Este programa permite combinar estudio y trabajo a un importante conjunto de jóvenes entre 16 y 20 años.

### **3. Reflexiones finales: avances y límites de las políticas de empleo juvenil**

Los gobiernos de izquierda han optado por combinar el fortalecimiento de la institucionalidad y la articulación con el desarrollo de instrumentos específicos para la efectivización de derechos, con el fin de aumentar los impactos en el corto plazo. En esa clave deben leerse tanto la creación de la Unidad de Empleo Juvenil del MTSS como la nueva ley de empleo juvenil, entre otras políticas ya reseñadas. Esto resulta claramente acertado, en la medida que ha generado avances concretos y promueve un camino de sostenibilidad de las acciones y los resultados.

La necesidad de construir espacios de diálogo social con participación de empresarios y trabajadores ha sido contemplada a través del Diálogo Nacional por el Empleo, que se complementa con los espacios tripartitos de la negociación colectiva y de la seguridad y salud en el trabajo.

En este marco existen algunos desafíos clave, tales como aumentar sustantivamente los logros en materia de educación media y formación técnica-profesional, de modo de fortalecer las capacidades de la sociedad toda en el mediano plazo. En este sentido, se plantea tanto la necesidad de generar un sistema integrado de formación profesional como de implementar el Sistema de Cuidados, cuyos impactos en los jóvenes, y en particular en las mujeres jóvenes, reviertan las vulnerabilidades propias de la exclusión social que padecen buena parte de estos.

Por último, desde los espacios de generación de conocimiento, de articulación de las políticas públicas y de diálogo social, es necesario continuar avanzando en una mirada de país a mediano plazo que viabilice la priorización de los sectores juveniles como sujetos legítimos de las políticas y actores centrales del desarrollo.

### **Bibliografía**

Arim Rodrigo; Salas Gonzalo: Situación del empleo en el Uruguay, INE-PNUD-UNFPA, Montevideo, 2007.

Alarcón Anahí, Gabriel Burdín, Marcelo Castillo y Maira Colacce: 2009. Juventudes uruguayas: programas sociales e impactos de las reformas implementadas: 2005 – 2009; MIDES, 2009.

Amarante, Verónica; Algunas reflexiones sobre el empleo juvenil; Diálogo Nacional por el Empleo, IECON, MTSS; Montevideo, 2011.

Almonte, Jesús; Morales, María Esther; El entorno económico mundial y el escenario de la economía mexicana para 2012; Revista Trimestral de Análisis de Coyuntura Económica; Vol. IV Núm.3; México, 2011 .

Bassi, Marina; Busso, Matías; Urzúa, Sergio; Vargas, Jaime; Desconectados. Habilidades, educación y Empleo en América Latina; BID; 2012.

Brunini, y Álvaro; Lijtenstein, Sergio; Diagnóstico sobre empleo juvenil. Empleo y Educación: pilares para la construcción de la trayectoria laboral de los jóvenes; Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; 2011.

Coyuntura laboral en América latina y el caribe, CEPAL- OIT; JUNIO; 2009.

La coyuntura económica 2010 – 2011; Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar; 2011.

Lasida, Javier; El trabajo dentro la formación y la formación como parte del trabajo. Aportes y desafíos a partir de Projovent y otras experiencias uruguayas, en La inclusión laboral de los jóvenes: entre la desesperanza y la construcción colectiva; CINTERFOR/OIT; Montevideo; 2005.

Instituto Cuesta Duarte; Los diezmilpesistas en 2010; PIT –CNT; Montevideo; 2011.

Instituto Cuesta Duarte; Mercado de Trabajo y Políticas de Empleo: PIT-CNT; Montevideo 2008.

Instituto Nacional de Estadísticas. [www.ine.gub.uy](http://www.ine.gub.uy). 2012.

Instituto Nacional de Estadísticas; Estimaciones de pobreza por el método del ingreso 2011; Montevideo; 2012. [www.ine.gub.uy](http://www.ine.gub.uy)

Ministerio de Trabajo, Ministerio de Desarrollo Social; NI NI? Aportes para una nueva mirada; 2011.

Moreira, Bolivar; JuventudDesarrollo. Prioridad política e inversión pública en juventud, Fundación Friedrich Ebert en Uruguay, Montevideo, 2010.

Mordecki, Gabriela (Coordinadora); La coyuntura de la economía uruguaya en 2011: análisis y perspectivas; Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar; 2011.

Perazzo, Ivonne; El mercado laboral uruguayo en la última década; Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Udelar; 2012.

PIT – CNT - Departamento de Jóvenes – Presentación Dialogo Nacional por el Empleo; Mayo; 2011.

PIT – CNT – Propuestas Plan 2012 del PIT –CNT. [www.pitcnt.org.uy](http://www.pitcnt.org.uy)

Plan de Juventudes 2011-2015; Comité de Coordinación Estratégica de Infancia, Adolescencia y Juventud, Consejo Nacional de Políticas Sociales; 2011.

Rosel, Cecilia; Adolescencia y Juventud en Uruguay: elementos para un diagnóstico

integrado. Viejas deudas, nuevos riesgos y oportunidades futuras, Inju/Mides, Montevideo, 2009

Senatore, Luis; Méndez, G.; Cuestiones de agenda. Las relaciones laborales en el Uruguay: entre el neocorporativismo y la concertación salarial; Instituto de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar; 2010.

Senatore, Luis; Méndez, G.; Uruguay 2005 / 2009, las políticas laborales y el sujeto sindical; Instituto de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar; 2009. Torres, Sebastián; El Empleo y la Formación de los Jóvenes. Estrategias de Desarrollo Productivo del Gobierno: el Gabinete Productivo y los Consejos Sectoriales; Diálogo Nacional por el Empleo; 2011.

---

\* **Bolívar Moreira.** Magíster en Sociología. Investigador en Sociología del Trabajo en la Universidad de la República. Asesor del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Miembro del Consejo Superior tripartito, Representante del poder Ejecutivo en los Consejos de Salarios.

\* **Juan Pablo Martínez.** Licenciado en Economía, Adscripto al Ministro de Trabajo y Seguridad Social. Asesor del Inspector General del Trabajo y de la Seguridad Social.

## 30 DE ABRIL: DIA DEL TRABAJADOR RURAL

Ángel Rocha

[anrocha@adinet.com.uy](mailto:anrocha@adinet.com.uy)

Agradezco la invitación que me hace Carta OBSUR para compartir algunas reflexiones sobre el Día del Trabajador Rural. Cuando digo OBSUR o Parroquia Universitaria me viene el recuerdo fraterno de Patricio Rodé, un cristiano, laico, comprometido que fue todo un referente.

Desde 2013 se celebró por primera vez en la historia uruguaya un 30 de abril el Día del Trabajador Rural. El 11 de setiembre del 2012 el Parlamento votó la Ley que crea este día. Un proyecto presentado por los diputados del Frente Amplio Oscar Groba de Montevideo y Álvaro Vega de Florida. ¿Por qué un 30 de abril? Porque fue un 30 de abril del 2005, después de una masiva manifestación por las calles salteñas, de trabajadores y trabajadoras rurales que se realizó el Primer Congreso de la UNATRA – Unión Nacional de Trabajadores Rurales y Afines- en un complejo deportivo de aquella ciudad naranjera. El Primer Congreso se llamó “Julia Arévalo – Raúl Sendic”, en homenaje a luchadores históricos de la clase obrera y de los trabajadores rurales.

### ¿Pero quiénes son los trabajadores o asalariados rurales?

En un país agropecuario poco o nada se habla de los asalariados rurales, que generan las riquezas junto a los productores y sus familias. En general cuando se piensa en el campo se piensa en los productores. Raramente aparecen los peones rurales.

Tomando algunos datos del Informe del Observatorio de Trabajo, del Ministerio respectivo, con base a la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística en 2012 podemos ver.

Se estima que hay unas 97.000 personas ocupadas como asalariados privados ocupados en actividades agropecuarias. En el 2012 el 54% de las personas ocupadas en actividades agropecuarias eran asalariadas, 28% cuenta propia (sin asalariados), 12% patronos, 5% trabajadores familiares no remunerados y 1% en el resto de las categorías en la ocupación.

El 39% de los asalariados rurales vive en el medio rural disperso y el 61% en núcleos poblados, en localidades con 5000 y más habitantes el 44.7%, en localidades menores de 5000 habitantes un 10% y en Montevideo un 6%.

76.6% de los trabajadores rurales asalariados aportan a la seguridad social y 23.4% no aportan y por lo tanto no tienen los derechos como activos y en futuro como pasivos; derechos jubilatorios y de pensiones al cónyuge, seguros de subsidios por enfermedad y por incapacidad, seguro de desempleo, cobertura de salud, operaciones de ojos, lentes de contactos, subsidio por maternidad y atención materna infantil de los hijos.

### En el imaginario colectivo no existían los peones rurales como sujetos de la sociedad

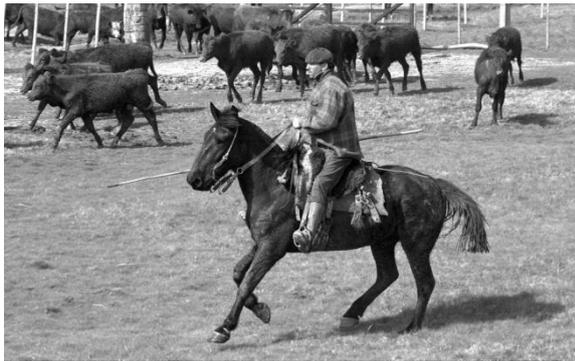
Hasta hace pocos años no se implementaban políticas dirigidas al colectivo de los asalariados rurales – hombre y mujeres- quienes viven de un salario y trabajan en la actividad agropecuaria. Hasta el año 2005 no tenían derecho a las negociaciones colectivas entre empleadores y trabajadores por sus salarios. Tuvieron que pasar más de noventa años para que se reconociera que los asalariados del campo tenían los mismos derechos de los de la ciudad, de una jornada de ocho horas.

Salvo honrosas excepciones, la academia, las Universidades, sectores políticos dominantes, prensa, las Iglesias, organizaciones sociales, etc. no visualizaron a los peones del campo como sujeto merecedores de sus atenciones.

La ideología dominante internalizó que ese sector de trabajadores no debía ser tratado como los demás sectores laborales del país. Esa visión permeó no solo a la derecha y al centro sino a sectores llamados progresistas que con su práctica avalaban esa exclusión.

Felizmente gracias a las luchas de las organizaciones sindicales, a organizaciones sociales y políticas y a políticas de gobierno que privilegian a este colectivo que estuvo tantos años ninguneado, la situación ha tenido cambios importantes pero que aún no son suficientes.

La propia Universidad de la República, a través de Extensión Universitaria, de la sociología rural, de facultades pioneras, apostó fuertemente a acompañar y promover la ciudadanía de estos trabajadores rurales.



Arreando ganado en Lavalleja  
Foto Sandro Pereyra

### La construcción de la visibilidad a través de los Sindicatos Rurales

Desde una mirada más urbana históricamente se identifican a los peludos de la caña de azúcar, a los cañeros, por las luchas del Sindicato histórico UTAA – Unión de Trabajadores Rurales de Artigas.- con base en Bella Unión. Otros ubican a los trabajadores del arroz, en particular en los departamentos de la cuenca de la Laguna Merin, Treinta y Tres, Cerro Largo, porque desde la década del cuarenta estuvieron organizados en el Sindicato Único del Arroz. Así podemos decir otro tanto de

los cosechadores de naranjas, los citrícolas, los arándanos. Los trabajadores, trabajadoras de los tambos – los peones de tambos – con sus marchas históricas. Los rurales de las bodegas, la agricultura Los forestales que han tenido un crecimiento debido a las extensiones de plantaciones y otros.

Pero en el 2013 irrumpe en esa construcción un Sindicato de los Peones de Estancia, que cuantitativamente son la mayoría de los peones rurales en el país pero que hasta ahora no tenían visibilidad orgánica. El gran desafío de la organización de los peones de estancia ha comenzado. Es un proceso lento, duro, con idas y vueltas, como todo lo que vive y se construye.

Todos estos Sindicatos han peleado en los Consejos de Salarios sus salarios y condiciones de trabajo. Pero se enfrentan a poderosas organizaciones empresariales agropecuarias que piensan que son dueños de vidas y haciendas. Pero la lucha continúa.

### Desde la Iglesia uruguaya como se percibía a los trabajadores rurales.

No somos historiadores ni conocemos los procesos históricos, simplemente anotamos algunos hechos que nos han llamado la atención. Habrá muchos otros hechos que no conocemos o que se nos escapan simplemente. Disculpas.

En la década del 40 y 50 el Padre Horacio Meriggi promueve los Sindicatos Agrícolas Cristianos llevando adelante, lo que hoy llamaríamos Comisiones de Fomento, Sociedades Agropecuarias, logra colonizar fracciones de campo y ubicar a productores familiares. En el litoral Paysandú, Salto, Bella Unión, tuvieron un desarrollo importante. Pero no tenían nada que ver con los Sindicatos de peones rurales.

En 1961 M. Carlos Parteli, Obispo de Tacuarembó y Rivera pateó el tablero de aquel entonces con su célebre Carta Pastoral “Sobre los Problemas Sociales del Agro”. Entre otras cosas decía Parteli, quien

luego será el Arzobispo de Montevideo “No es admisible que los ganados de adentro, tengan mejor trato que los enjambres de niños tristes y ojerosos que pueblan los ranchitos de afuera. Duele y avergüenza comprobar que en el Uruguay, muchos obreros del campo no pueden formar familia, porque ella no es rentable para el patrón, adentro de la estancia o porque el jornal retaceado no alcanza para sostenerla afuera”. El Obispo de Mercedes Enrique Cabrera también expresa sus opiniones en esos momentos.

Se vivía un clima fermental. Una investigación “Estudio socioeconómico del Uruguay rural del CLAEH – CINAM - MGAP de 1963 mostraba las caras humanas de la realidad rural. Entre otros rostros, los peones de las estancias, vivían aislados de sus familias a quienes visitaban cada tiempo

La misma Diócesis de Tacuarembó, en años recientes, promoverá formas de pastoral orientadas a la población rural como las celebraciones de las Misas Criollas en la Patria Gaucha, la Virgen de Itatí en Pueblo Ansina, las investigaciones sobre afro descendientes e indígenas en Caragatá, Las Toscas. Participando en la Comisión “Tacuarembó por la vida y el agua” en contra de la minería a cielo abierto. Posturas todas que tienen que ver con la atención a los pobladores rurales de esas zonas.

Algunas Diócesis promueven emprendimientos de desarrollo cooperativo en el agro y en la ciudad como la de San José enviando a capacitar gente en Europa. Con M. Luis Baccino que generó el Instituto Pro Rural. Otras como la de Marcelo Mendiárat, Obispo de Salto, impulsa una Pastoral Rural y pone en manos de una Cooperativa Agropecuaria, a través de un arrendamiento, los bienes de un predio rural en el Daymán, Salto.

Más acá, la misma Diócesis de Salto acompañará pastoralmente los inicios de la zafra de la esquila, en particular en el pueblo Baltazar Brun, departamento de Artigas.

La década del sesenta ve desarrollarse los movimientos especializados, como la JEC, JOC, JAC, JIC. En particular, en el área rural estará la Juventud Agraria Católica integrada en su mayoría por hijos, hijas de familias de productores familiares. No convocaba mayormente a los asalariados rurales.



Cosechando tomates -- Foto INIA

En 2010 y 2011 en ocasión de los 100 años del nacimiento de Carlos Parteli y de los 50 años de su Carta Pastoral sobre los problemas del agro, el Departamento de Pastoral Social –Caritas realiza una Consulta a las Comunidades Rurales y difunde sus resultados en “Una aproximación a la realidad del campo”

De la misma manera que la sociedad no visualizaba a los peones rurales, a los asalariados rurales como sujetos de esa sociedad, salvo excepciones, de algunos Obispos la Iglesia Católica uruguaya tampoco, no incluyó entre sus prioridades pastorales al mundo del trabajo asalariado rural.

Mientras en otras realidades de Iglesias vecinas de la región, apostaron a las “lideranzas” en la pastoral de la tierra, formando y capacitando líderes, agentes pastorales, en Uruguay la presencia eclesial tuvo una postura testimonial. Salvo excepciones al laicado católico, también le costó escuchar los clamores de los que vivían en el campo de su salario.

Como Iglesia, como hombres y mujeres laicos, laicas, vivamos en la ciudad o en el interior o en los pueblos rurales este 30 de abril, Día del Trabajador Rural, nos convoca, en la alegría del Evangelio, como dice Francisco, a insertarnos allí donde socialmente podamos ser útiles, para ser sal y fermento.

## REAFIRMANDO LA EXISTENCIA: RECICLADORES DE RESIDUOS Y SUS RECLAMOS ANTE LA OIT

Lucía Fernández\*

### ¿Qué define a una profesión?

*Un profesional es una persona con los conocimientos, habilidades, destrezas, tradiciones, valores y herramientas para proveer un bien o un servicio relevante para la sociedad (Bernardo Toro, 2008).*

Muchos recordarán al aguatero, al lechero, o bien al panadero que recorría las calles de Montevideo décadas atrás, ofreciendo sus servicios y productos artesanales. Los tiempos cambian y las profesiones mutan. El trabajador se adapta y reinventa otras formas de sustento, o bien cae en la desgracia de no encontrar qué hacer en una sociedad que prescinde ya de sus servicios.

Desde hace más de un siglo, existen personas en todo el mundo que encontraron en la basura una manera de reinventarse. Recuperar materiales que todavía tienen valor aunque fueran desechados por otros ha sido la manera de sostenerse y reafirmarse. En algunos casos con profesiones u oficios previos, en otros heredando la tradición de su familia, descubrieron por así decirlo, un oficio que en pleno siglo XXI se presenta como imprescindible para mantener nuestro planeta en una sociedad que consume día a día un poco más de recursos agotables.

Los recicladores, junto con otros trabajadores de la economía informal del reciclaje, han ofrecido un servicio en el marco del aseo público con un impacto económico, social y ambiental positivo para sus comunidades. Durante décadas han luchado para hacer que sus actividades sean reconocidas como una ocupación y para mejorar sus condiciones de vida y trabajo.

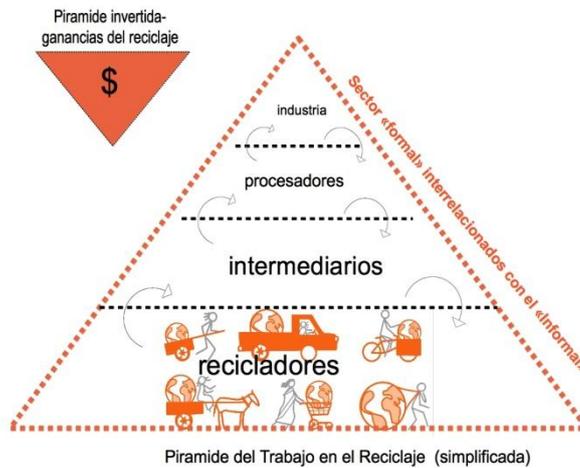
Sin embargo, continuando con Bernardo Toro, *la importancia y el valor de una profesión depende de la relevancia pública que la sociedad atribuye al bien o al servicio prestado*. Hasta hoy la gran mayoría de los recicladores sigue sin ser reconocido como proveedores de un servicio público o medioambiental, y lo que es peor aún, siguen siendo invisibles para la mayor parte de la sociedad donde viven, la cual niega así su propia existencia. ¿Cuáles han sido las estrategias del sector para reafirmar su valor en la sociedad y por tanto su existencia en tanto sujetos válidos y dignos por la importante labor que realizan? Veremos en el presente artículo algunos ejemplos de los problemas que enfrentan los recicladores de residuos y sus estrategias para enfrentarlos cuando están convencidos que el oficio del reciclador debe mantenerse y dignificarse, y para ello principalmente reconocerse.

### Luchando para sobrevivir

El reciclaje es una actividad de mano de obra intensiva que genera millones de empleos. De hecho, el último informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre empleos verdes y trabajo decente estima que existen 24 millones de personas en todo el mundo participando en el reciclaje: recolectando, transportando y recomponiendo, clasificando, calificando, limpiando, empaquetando, compactando o valorizando residuos, así como también procesándolos para generar nuevos productos. La gran mayoría de estos empleos – alrededor del 80% – se encuentran en la economía informal. Pero ¿qué quiere decir esto?

Quince millones de recicladores viven en la base de la pirámide del reciclaje, luchando junto a sus familias para sobrevivir. Aunque sus esfuerzos vuelcan casi todos los materiales reciclables a la cadena “semi formal” del reciclaje, siguen siendo los actores más vulnerables dentro de una industria formal rentable, donde el precio de las materias primas genera millones en ganancias para aquellos en la punta de la pirámide. Los que están abajo, permanecen en la informalidad, y las grandes industrias del reciclado se denominan como formales. Cabría preguntarse acerca del interrelacionamiento

existente entre todos los actores, y si es justo o no denominar de formal a quien externaliza su negocio manteniéndolo casi por completo en la informalidad.



Pirámide del trabajo vs ganancias en reciclaje (Lucía Fernández, WIEGO/MIT, 2012)

Los recicladores entonces carecen en su mayoría de trabajo digno y decente. A pesar de sus multifacéticas contribuciones, usualmente ganan muy poco y no tienen protección social, al tiempo que enfrentan grandes riesgos. En cualquier punto donde se manipulan residuos están expuestos a materiales contaminados y tóxicos. Hay grandes riesgos a lesiones, especialmente en los basurales abiertos donde pueden ser atropellados por camiones o se convierten en víctimas de hundimientos de la superficie, derrumbes e incendios. Los recicladores también soportan riesgos ergonómicos por levantar objetos pesados, empujar carretillas cargadas, posturas estáticas o repetitivas. Estos trabajadores también son sujetos al estigma social y con frecuencia son acosados por las autoridades. Estas son las dificultades más evidentes que enfrentan, pero las que permanecen ocultas como las fluctuaciones de precios del mercado global de materiales reciclables o la privatización de los servicios de recolección y enterramiento de residuos pueden causar mayores dificultades para sus medios de vida. Si bien las condiciones son tan duras, ¿debería la profesión desaparecer o reconvertirse en otra cosa? ¿Qué hacer cuando el reconocimiento por tan ardua e importante tarea no es siquiera reconocido localmente? ¿Cómo enfrentan los recicladores la invisibilización de su actividad que llega en algunos casos a la negación de su oficio como tal?

### Organizándose ante todo

Frente a estos desafíos los recicladores se están organizando, tratando de negociar con sus municipios, y probando el desarrollo de modelos inclusivos de manejo de residuos, donde sean reconocidos oficialmente y formen parte del sistema de recolección y reciclaje de sus ciudades. Ya existen algunos modelos de escala importante y con indicadores de éxito en varios países incluyendo Argentina, Brasil, Colombia y la India.

En algunos lugares, se promueve que los recicladores sean integrados al sistema existente para realizar la clasificación de los reciclables, mientras los trabajadores municipales permanezcan a cargo de la recolección y la eliminación del resto de los residuos. Allí donde el reciclaje es formalmente incluido en el servicio público municipal, los recicladores tienen la oportunidad de ser correctamente integrados y reconocidos como trabajadores.

Sin embargo, esto depende de la buena voluntad y la escucha de los gobiernos. A veces se logran grandes victorias a fuerza de mucha lucha y buena disposición gubernamental, y en otras la situación parece estancada en el tiempo. Son también innumerables los casos donde se logra avanzar un paso y retroceder dos, como lo muestra la reciente victoria en Bogotá, Colombia, donde los recicladores lograron ser remunerados por el material recolectado, y año después el Alcalde responsable de dicha política inclusiva es destituido de su cargo.

Hemos visto recientemente en la ciudad de Montevideo, la inauguración de la primera planta de clasificación en el marco de la Ley Nacional de Envases. Si bien son modelos a fomentar para lograr la escala necesaria que el sector de clasificadores necesita, la misma Intendencia Municipal anunciaba meses antes una iniciativa donde 20 mujeres recicladoras pasarían a trabajar en fabricación de pastas. Todavía para algunos y en ciertos lugares, la existencia del oficio se encuentra entre la negación y su re-afirmación, y en algunos casos por parte de la misma institución. Cuando el rechazo opera desde afuera, es fácil la negación desde adentro, el no sentirse digno del trabajo realizado por décadas. ¿Cómo podrían los recicladores resistir a la negación de su oficio, y por ende de su existencia, como sujetos activos del reciclaje? Si todos los esfuerzos se inclinasen hacia la dignificación y las mejoras del oficio del reciclador, ¿no podrían los mismos transformarse en verdaderos profesionales del reciclaje?

### Exigiendo reconocimiento ante la OIT

Cuando hablamos de reconocer un oficio que está claramente marginado y rechazado en muchos contextos con varias dificultades locales, comienza a ser pertinente la búsqueda de protección laboral y de protección de derechos en mecanismos internacionales. Los recicladores en Latinoamérica han estado, desde hace varios años, demandando que se les reconozca como profesionales del reciclaje, como sujetos dignos de ser reconocidos como trabajadores. El organismo más claro que podría ayudar a regular dicha labor, es la Organización Internacional del Trabajo de las Naciones Unidas (comúnmente conocida como OIT).

El tema central de la Conferencia internacional de la OIT del año 2013 fue “Construyendo el futuro con trabajo decente”, siendo una de las discusiones principales el “Desarrollo sostenible, trabajo decente y empleos verdes”. Durante la última década, la red internacional Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO por su sigla en inglés) ha facilitado la participación de trabajadores informales en las Conferencias de la OIT (trabajadoras domésticas especialmente) y puesto sobre la mesa el debate sobre el rol y la importancia de la economía informal. WIEGO visualizó el tema del 2013 como una oportunidad para que finalmente pueda participar en la Conferencia el sector de recicladores, un sector que por décadas representa un modo de subsistencia verde e integral, aunque no se lo reconozca como tal. Invitó entonces a representantes de algunas de las más antiguas y sólidas organizaciones de recicladores del mundo a sumarse a la delegación para adentrarse en los procesos internos de la OIT y establecer su presencia por primera vez en la historia de esta Conferencia. Para la delegación de recicladores, esa Conferencia fue el primer paso de un largo proceso de establecimiento de una voz y una presencia en la OIT.

Uno de los puntos salientes de la participación de la delegación en la Conferencia fue el [discurso](#) que la delegada colombiana, Nohra Padilla, dio durante la sesión plenaria del 13 de junio. Fue la primera vez en la historia, que una recicladora se dirigió a la plenaria de una Conferencia de la OIT. Dirigido a la Comisión de Desarrollo sostenible, su discurso (co-escrito con el delegado brasileño Alex Cardoso) demanda el reconocimiento del reciclaje de residuos como un trabajo verde existente, que realiza el 90 por ciento del reciclaje mundial total y que, por lo tanto, necesita una atención especial e importantes mejoras en pro de su dignificación.

En la sesión de cierre de la Conferencia, se mencionó al sector del reciclaje como un sector que merece atención especial, junto con la agricultura, la construcción y el turismo, y que debe ser prioritario en la creación futura de empleos verdes. Fue la primera vez que el reciclaje obtuvo prioridad en una declaración de conclusiones y, por ende, se transformó en una primera pero importante victoria para los recicladores del mundo.



Nohra Padilla, recicladora desde sus 7 años, dirigiéndose a la Plenaria de la Conferencia Internacional del Trabajo (Foto: Lucía Fernández, junio 2013)

### De cara al futuro

Para pensar la participación de los recicladores en el proceso de la OIT, vale la pena entender mejor el reconocimiento internacional de otros movimientos de trabajadores informales. Por ejemplo, el sector de los pescadores artesanales fue reconocido como grupo con necesidades especiales y recibieron el estatus de grupo de "atención especial", obteniendo reconocimiento por su labor mediante el Convenio sobre el trabajo en la pesca del año 2007. Las trabajadoras del hogar, luego de décadas de lucha, obtuvieron la adopción del Convenio sobre trabajadoras domésticas en 2011. Estas leyes internacionales apuntan al mejoramiento de los estándares de trabajo a nivel mundial. Otros ejemplos de convenios, cuyo objetivo es el de mejorar la situación de los trabajadores informales, incluyen los relativos a los trabajadores a domicilio, los trabajadores nocturnos, la seguridad y la salubridad en la agricultura y los trabajadores marítimos, así como también las concernientes a los pueblos indígenas y tribales, por nombrar algunas.

Tomó más de 20 años abrir la puerta de la OIT a la discusión sobre el desarrollo sostenible y más de 10 años retomar la discusión sobre economía informal que la Conferencia tendrá este año como eje de discusión. Esta será entonces la temática principal de la Conferencia Internacional del año 2014, que se desarrollará a comienzo de junio en la ciudad de Ginebra: "Transición desde la economía informal a la formal". Será así uno de los puntos principales que discutirán representantes sindicales, gubernamentales y empleadores de más de 180 países.

En este sentido, WIEGO viene apoyando y coordinando la realización de tres talleres regionales en Latinoamérica, África y Asia, donde representantes de diversos sectores de la economía informal puedan discutir sus plataformas de demandas propias para llevar a la Conferencia, con el fin de contar con una fuerte presencia de los sectores organizados de la economía informal en las próximas negociaciones de Ginebra.

Fue así que en las pasadas semanas, en las instalaciones de la sede nacional de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) de Argentina, se produjo un hecho histórico: por primera vez, trabajadores “informales” de Latinoamérica se dieron cita para coordinar esfuerzos a escala continental en pos de la dignificación, reconocimiento e integración de los oficios y actividades populares. Ya no son solamente los recicladores los que luchan para dignificar su oficio y reconocer su existencia, ahora están unidos a otros trabajadores que como ellos, basculan entre la desaparición de sus medios de sustento o la “formalización” excluyente de sus actividades laborales. Todavía queda mucho por recorrer y pelear en el seno de la OIT, pero este año será para todos los trabajadores de la economía informal una oportunidad de empezar un cambio de paradigma, donde el mundo del trabajo los reconozca como trabajadores.

---

\* Lucía Fernández ha dedicado su carrera académica y trabajó en los últimos diez años en pro del reconocimiento del oficio de los recicladores. Coordina el Programa de Recicladores de la Red WIEGO desde 2009, donde trabaja con más de 20 organizaciones en 3 continentes. Se recibió en Francia con un Master en Arquitectura y otro en Filosofía sobre Ética y Desarrollo Sostenible. Es afiliada de investigación del Departamento de Estudios Urbanos del MIT y ha retornado recientemente a vivir en Uruguay.

## ESCUCHAR LA REALIDAD

### Entrevista a Daniel Sturla

María Dutto y Magdalena Martínez

El domingo 9 de marzo mons. Daniel Sturla asumió como Arzobispo de Montevideo. Días después nos encontramos con él en la Curia Arquidiocesana para conversar sobre sus expectativas y prioridades para con esta iglesia montevideana y su mirada de una iglesia en diálogo con la sociedad.

*En las entrevistas de prensa que te hicieron luego de tu nombramiento decías que lo primero que querías hacer era un diálogo al interior de la Iglesia, con énfasis en los curas del clero. Después de esas primeras consultas que estás haciendo, ¿cómo pensás operativizar el trabajo en equipo más a largo plazo?*

Por lo pronto ahora tenemos nuevamente encuentros con los sacerdotes, ya más orgánicos si se quiere: el Consejo de Presbiterio y el Consejo de Vicarios, dos organismos previstos en la estructura de la Arquidiócesis; la idea es que sean efectivamente mecanismos de participación. Con los diáconos permanentes también hay un encuentro previsto la próxima semana. Después me parece que con los laicos hay que renovar la estructura que ya existe, quizás ahí es donde hace más falta la renovación de una estructura más ágil que facilite el diálogo, porque una cosa es dialogar con los curas de Montevideo, que son aproximadamente 200, y otra con los laicos de Montevideo.

*¿Qué estructuras de coordinación diocesana existen actualmente?*

Hoy está el Coordinador Territorial que reúne a los delegados de zona y también hay dos reuniones al año de los consejos parroquiales. Lo que hay que buscar son mecanismos más efectivos de participación, de repente con las mismas estructuras, que vaya la gente que quiere participar. Por otro lado soy el presidente del Departamento de Laicos de la Conferencia Episcopal; ahí estoy bastante en contacto con los movimientos laicales y estamos preparando el 33º encuentro nacional de laicos para el 17 de mayo.

*¿Eso es a nivel país?*

Sí, es a nivel del país y no solo de Montevideo, pero en este país Montevideo tiene un peso tan grande... Casi todos los movimientos que existen tienen su sede en Montevideo.

*En esto de que las parroquias están cada vez con menos jóvenes, menos niños, ¿la estructura de participación actual sigue siendo posible?*

Estamos por anunciar la creación de una comisión para pensar la estructura pastoral de la Arquidiócesis, adecuándola a la realidad nueva, que es también del Uruguay. A nivel político es clarísima la escasa participación en los partidos, quizás no tanto a nivel sindical. Hay un problema de participación de la gente y de los jóvenes sobre todo en lo que sea organización. Esto ha afectado a la Iglesia, y la participación de los jóvenes en diferentes actividades de una parroquia es todavía más escasa en los barrios populares de Montevideo. En la costa todavía hay una participación.

*¿A qué pensás que se debe eso?*

No la tengo clara, realmente es un tema a estudiar. Creo que hay un tema que es social: los jóvenes de algún modo rechazan todo lo que los tienda a estructurar, a agrupar, hay una tendencia individualista en los chicos muy grande. Está lo que Vargas Llosa llama la cultura de la diversión, del espectáculo. Pero también está lo que tiene que ver con nosotros, con la Iglesia. Yo creo que ahí hay un tema del lenguaje de la Iglesia y del acercamiento de la Iglesia a la gente, que es lo que tenemos que procurar. Porque hay cosas que son de afuera, pero hay cosas que son de adentro. Si yo hablo en chino eclesialístico, no le voy a llegar a la gente. Hay que tratar de tener un lenguaje que la gente entienda, que le pueda llegar a los jóvenes, sino es imposible comunicarnos. Yo creo que esa es una de las cosas fundamentales. Y también la Iglesia tiene que ponerse a la escucha de lo que es la realidad, tal como la realidad es. ¿Por qué digo esto? Porque a veces nosotros vamos a la realidad a ver cómo es, pero ya vamos con un preconcepción de cómo es. Obviamente nadie parte a ver la realidad asépticamente, pero hay que tratar de ver la realidad como la realidad es y no como nosotros queremos imponerle a la realidad que sea, si no nunca vamos a llegar a conocerla.



*En esto que vos decías del lenguaje y de la cultura del espectáculo, ¿te parece que esa misma cuestión del espectáculo, la música, es la vía a futuro de poder captar a los jóvenes?*

Yo creo que hay muchos mundos en el mundo. En Uruguay somos pocos y sin embargo uno va viendo que hay diferentes realidades, con expectativas diversas, con modos de pensar diversos. Incluso si uno piensa en el mundo juvenil católico uruguayo -que uno diría que es muy reducido- uno encuentra que dentro de ese mundo hay diferencias muy grandes. Están los chicos que se han sentido muy movilizados por

el fenómeno de Salta, y hay otros chicos que de repente tienen un compromiso social y una vivencia más intelectual” -por decir así- de la fe; están los que se sienten más motivados por la adoración eucarística, y otros a los que lo que más les gusta es la parte musical... Por eso digo, primero que nada, hay que ver la realidad como la realidad es. La Iglesia es una casa de puertas abiertas para todos los jóvenes que puedan querer acercarse a Jesús desde su modalidad, desde su diversidad. Obviamente tiene que haber un proyecto pastoral, que tiene que estar sustentado en el Evangelio. El Evangelio en definitiva lo que nos propone es un hombre que al acercarse a Dios se acerca a las realidades humanas, sobre todo a la realidad del que sufre, pero que también es un hombre con la cara sonriente, y que sabe vivir el gozo de la vida en las diferentes manifestaciones culturales de su propia época. Todo eso tiene que de alguna manera integrarse en la realidad Iglesia y juventud.

*También se hace necesario encontrar agentes que acompañen ese proceso. ¿No es ese un desafío para la Pastoral Juvenil?*

Totalmente. Todo eso hace que se necesite gente que esté cerca de los jóvenes, que acompañe a los jóvenes. Es decir, uno ve que los jóvenes van variando mucho. Si uno dice yo conozco el lenguaje juvenil” hay que preguntarle el lenguaje juvenil de cuándo y de dónde. No es lo mismo el lenguaje juvenil de Casabó que el de Carrasco, el de ahora o el de hace 10 años.

*Se necesita formación permanente.*

Sí, y también dar paso a otra generación, que no tendrá de repente toda la formación que tuvieron los líderes católicos de los años 70 u 80. Porque lo que hoy lee un joven común no tiene que ver con lo que leía un joven común de hace 20 años, ni te digo de hace 30 o 40 años.

*¿Has pensado algo de la Pastoral Universitaria?*

Yo estoy empezando. Realmente tengo mucho que aprender, mucho que escuchar, mucho que compartir, no lo digo por eslogan. ¿Yo pensando en este momento en la pastoral universitaria? No, me encantaría, pero para eso primero que nada tengo que llegar a reunirme con la gente que está en Pastoral Universitaria y ver qué podemos hacer. Ojalá sí mucho. Y obviamente en este momento tengo algunas prioridades, sobre todo para este año. La prioridad inmediata es acercarme a los sacerdotes de la Arquidiócesis, escucharlos, aprender de ellos, compartir con ellos. La segunda prioridad son los movimientos internos de la curia. Lo tercero es repensar las estructuras pastorales de la arquidiócesis, en un clima de diálogo con todas las realidades de la Iglesia. Está la Vicaría Pastoral, para la que ahora se va a nombrar otro vicario, y dentro de esa están las distintas vicarías que tienen que ver con lo pastoral, entre las que está la Pastoral Juvenil. Ahí tiene que haber más laicos metidos, porque por un lado los curas no dan abasto y por otro hay que buscar modos en que no sean solo los curas los responsables, por ejemplo de la Pastoral Juvenil. Ojalá también la Iglesia pueda remunerar a los laicos que están cumpliendo una tarea de trabajo, eso es uno de los problemas que tiene la Iglesia.

*Pensando ya no tanto a la interna de la Iglesia, ¿cómo ves la relación de la Iglesia con el Estado y la sociedad?*

Yo creo que ahí hay una cosa que me parece que nos cuesta comprender: que la cristiandad ya fue hace muchísimo tiempo. Terminar de aceptar una realidad que es súper vieja, y en Uruguay diría que tiene casi 100 años. Por otro lado, la presencia el domingo en la Catedral del presidente de la República, del vicepresidente, de políticos de distintos partidos, habla de que hay un reconocimiento a la Iglesia como un actor importante en la sociedad. Y esto es nuevo, lo del domingo fue un hecho histórico, que está unido a otros. Somos un actor más en una sociedad plural, pero al mismo tiempo tenemos una palabra que decir y un diálogo que establecer, donde tenemos claramente nuestro aporte, que muchas veces estará en contraposición a los aportes de otros, pero que es bueno que lo digamos, pero que no lo digamos con un sentido acusatorio a los demás, sino dentro del diálogo.

*En ese tema ¿cómo ves el diálogo interreligioso?*

Vuelvo a lo de la Catedral del domingo. Hay cosas en el diálogo interreligioso que tienen que ver mucho con una carga simbólica, porque no es solo un tema intelectual, hay un tema afectivo, de realmente querernos, aceptarnos, compartir cosas comunes. El aplauso espontáneo que surgió hacia la colectividad judía y la referencia que yo hice citando al papa Juan Pablo II de llamarlos hermanos mayores, tuvo una resonancia muy importante. Yo a los días participé en el cambio de autoridades del Comité Central Israelita y para ellos fue muy importante que yo fuera, pero además todos los que hablaron agradecieron el aplauso en la Catedral del domingo anterior, estaban conmovidos. Obviamente que el diálogo no se puede limitar a gestos, pero primero que nada querámonos y de algún modo demostrémoslo. Después habrá que ver cómo ese diálogo produce también frutos.

Si te metés a dialogar con los judíos religiosos es impresionante todo lo que aprendés que tiene que ver con el Evangelio y con la fe cristiana. También se aprende con los otros hermanos cristianos. A

nosotros nos desubica porque tendemos a hablar desde una superioridad que no se sostiene y los otros a veces es en la confrontación con nosotros que establecen su identidad.

*En una de las entrevistas que te hicieron decías que la prensa en general te pregunta por las mismas cosas: el aborto, el matrimonio igualitario, etc. No es casualidad, porque la voz de la Iglesia en los últimos años en los medios ha sido sobre esos temas, con una militancia bastante fuerte, incluso concurriendo a las gradas del Parlamento. Vos decías que eso no es lo más importante que tenemos para decir, que nuestro mensaje central es el Evangelio. ¿Qué otra voz y cómo podemos dar otra voz en la sociedad?*

Por lo pronto desde lo positivo. Defender la vida, por supuesto la vida del no nacido, pero también la vida de todos los nacidos, de un modo especial de aquellos que están en situación de mayor pobreza, dificultad. Sobre todo es importante descubrir cómo podemos anunciar algo que es importantísimo para el uruguayo que tiene una crisis de sentido de la vida: que el encuentro con Jesucristo, no como un algo difuminado, sino con una persona viva, es algo que realmente cambia la vida. Y que este encuentro, si bien tiene una dimensión personal, también tiene una dimensión comunitaria. Entonces, personas y comunidades que se encuentran con Jesucristo persona viva, el resucitado, que nos llena el corazón de iniciativas, de ganas de vivir, de ganas de ser por los demás, de ganas de ser propagadores de la vida misma, esto es lo central. Después estará todo lo que eso implica para nuestra vida moral, primero que nada es el amor al prójimo. Y que por supuesto también entra la defensa de la vida en todas sus manifestaciones y también la defensa de la vida del no nacido. Pero cuando se pone fuera de órbita una dimensión de la moral cristiana en general eso termina haciendo daño a la Iglesia.

En estos dos casos, en los que yo creo que la Iglesia dijo lo que tenía que decir, la insistencia en estos temas no solo por parte de la Iglesia sino por la misma prensa, poniéndola en una postura de “no”. En algunos casos bien comprensibles como el del aborto, en otros casos menos comprensibles por todo lo que ha significado para la sociedad actual el descubrimiento de la problemática sexual, es algo que en toda la sociedad ha variado en 10 años, no es un tema de la Iglesia solamente. Era muy distinto si hace 10 años en un grupo juvenil decían “pa mirá ese es maricón”; hoy es distinto, hay una cierta aceptación social de que una persona por diversos motivos puede tener una orientación sexual diversa. La estigmatización que había antes no existe hoy. Yo estoy en contra del matrimonio gay, pero lo que queda son los titulares; el titular es “la Iglesia contra las personas homosexuales”. Eso es un disparate, más allá de alguna declaración poco feliz que hubo, la Iglesia nunca está en contra de las personas. Pasa lo mismo con el tema del aborto. Yo estoy en contra por supuesto de la ley que se aprobó, pero atentos: en el Uruguay no estaba totalmente prohibido el aborto, porque desde la ley del 38 había situaciones en las que se aceptaba, ni ahora está totalmente permitido porque también hay límites. En la letra grande el aborto estaba prohibido y ahora está permitido, si vas a la letra chica de la ley las cosas no eran tan así antes y no son tan así ahora. Yo estoy en contra del matrimonio homosexual porque me parece que desfigura la realidad del matrimonio y también estoy en contra de la adopción por parejas homosexuales. Pero el respeto a la persona, sea cual sea su orientación sexual, tiene que estar por encima absolutamente y tiene que ser el mensaje más importante. Pero lo que queda es lo otro, y de ahí viene la herida de cantidad de gente con la Iglesia.

*Cuando Mujica salió de la Catedral el día de tu asunción dijo que él admiraba mucho a la Iglesia, sus valores, y pidió que sigan acompañando la lucha contra la pobreza. A veces la gente no visualiza que hay una cantidad de actividades sociales, que hay lugares donde solo está la Iglesia, esta u otras iglesias, eso tiene que ver con defender la vida también.*

Mujica lo ha dicho muchas veces. Cuando salió de la Catedral dijo algo como “que Sturla nos ayude con la lucha contra la pobreza”. La Iglesia desde siempre es la que más ha trabajado por los pobres en el Uruguay, es la institución que más obras tiene, además de las parroquias, de las capillas. Le diría a Mujica, muchas gracias, pero hace rato que lo estamos haciendo.

## SOBRE LA LEY DE RESPONSABILIDAD PENAL EMPRESARIAL

por compilación Magdalena Martínez

El pasado martes 18 de marzo el parlamento terminó de aprobar la Ley de responsabilidad penal empresarial. Habiendo sido ya aprobada en Diputados, ese día el Senado aprobó el texto de la ley con los 16 votos oficialistas.

A sabiendas de que hay una reflexión pendiente, recogemos algunos ecos y datos de la prensa para acercarnos a la problemática y a un debate que parece estar aún presente. Lo hacemos además cuando nos acercamos al 27 de abril: Día Mundial de la Seguridad y Salud en el trabajo.

### Una problemática que existe

Según noticias de 2013, en Uruguay hay más de 50.000 accidentes laborales al año denunciados ante el BSE. En LaRed21 ([www.lr21.com.uy](http://www.lr21.com.uy)) del 26 de diciembre último dice: *El Ministerio de Trabajo y Seguridad Social constató un descenso en las cifras de accidentes laborales, los que pasaron de 53 mil en 2012 a 51 mil en el correr del presente año, la mitad ocurrió en Montevideo y en el sector 'comercio'. (...) Los trabajadores que padecieron más situaciones imprevistas fueron jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y los 29 años, se destaca en el informe. Asimismo, se expresa que el sector en que se percibieron más imprevistos de trabajo fue en el "comercio", seguido por "servicios" y la "construcción".*

Esta problemática existente en nuestro país no es ajena a una problemática mundial que la Organización Internacional del Trabajo denuncia en su sitio web ([www.ilo.org/spanish](http://www.ilo.org/spanish)): *Cada 15 segundos, un trabajador muere a causa de accidentes o enfermedades relacionadas con el trabajo. Cada 15 segundos, 160 trabajadores tienen un accidente laboral. Cada día mueren 6.300 personas a causa de accidentes o enfermedades relacionadas con el trabajo – más de 2,3 millones de muertes por año. Anualmente ocurren más de 317 millones de accidentes en el trabajo, muchos de estos accidentes resultan en absentismo laboral.*

Claramente, tal como lo expresa la propia OIT, "las condiciones de seguridad y salud en el trabajo difieren enormemente entre países", por lo cual no puede generalizarse a partir de estos datos. Sobre Uruguay en particular no hay datos estadísticos en el sitio de la OIT.

Según informa El Observador ([www.elobservador.com.uy](http://www.elobservador.com.uy)) el 18 de marzo, el senador Lorier expresó que en Uruguay hay 47 muertes al año por accidentes de trabajo.

### Lo que dice la ley

En el sitio web del parlamento ([www.parlamento.gub.uy](http://www.parlamento.gub.uy)) aun no puede encontrarse el texto de la ley aprobada. Por tal razón recogemos lo que la prensa nos dice sobre el mismo.

Según Fabián Vilella (ANSA, [www.ansa.it/ansalatina](http://www.ansa.it/ansalatina), del 19 de marzo): *La norma establece que "el empleador, o en su caso, quien ejerciendo efectivamente en su nombre el poder de dirección en la empresa, no adoptaren los medios de resguardo y seguridad laboral previstos en la ley y su reglamentación, de forma que pongan en peligro grave y concreto, la vida, la salud o la integridad física del trabajador, serán castigados con tres a veinticuatro meses de prisión".*

Oscar Andrade, presidente del SUNCA, sindicato que tuvo como bandera la aprobación de esta ley, señaló en el programa radial En Perspectiva, que el impulso de esta ley es prevenir, no cuando ya pasó. Dice Andrade: *Tenemos una ley, la 5032, que es clara en el sentido de establecer que la responsabilidad de la seguridad y de otorgar implementos es del empresario, esta ley va a cumplir 100 años*

ahora. Pero la ley de responsabilidad penal empresarial cubre un vacío jurídico virtual, porque por la vía de los hechos las circunstancias de asociar el procesamiento empresarial en caso de negligencia que provocan accidente son escasísimas. Esta ley ayuda, porque indirectamente se supone que se puede demostrar ante el juez en un caso de muerte en el trabajo. Por ejemplo, en el caso de Durazno se hubiera podido demostrar: mirá, primero puso en peligro la vida, y después murió; generó una condición donde la intencionalidad aparece más clara y hay más posibilidades de detener una impunidad. ¿Para qué? Para que el empresario lo piense dos veces antes de abrirlo. Yo no puedo asegurar que el tipo no iba a abrir estando clausurado el local, nadie me puede asegurar que no lo piensa dos veces si hay un delito penal. Hoy lo que es seguro es que tenemos un compañero muerto.



Dice Mundo ([www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)) del 18 de marzo: “La nueva ley dispone penas de entre 3 y 24 meses de prisión al empleador que no adopte medidas de seguridad y “ponga en peligro grave y concreto, la vida, la salud o la integridad física” del trabajador.”

### La aprobación de la ley

El gran promotor para la aprobación de esta ley, a nivel de la sociedad civil, fue el Sindicato Único Nacional de la Construcción y Anexos (SUNCA). Así lo expresa Mundo el 18 de marzo: “El influyente Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción (SUNCA) fue el principal promotor de la nueva norma y hoy rodeó la sede del congreso con una multitudinaria presencia de obreros que siguieron el extenso debate de casi diez horas.” En el programa radial En Perspectiva, el pasado 19 de marzo, Oscar Andrade señaló que para la elaboración del proyecto estudiaron legislaciones de otros países y consultaron asesores jurídicos. Luego en el parlamento se hicieron cambios al proyecto original.

La aprobación de la ley se dio con todos los votos de los senadores oficialistas que la votaron por disciplina partidaria aun cuando algunos sectores querían introducir modificaciones. Estas modificaciones, que finalmente no fueron integradas, buscaban entre otras cosas evitar que se declarara la inconstitucionalidad de la ley. Lo que querían ingresar era una mención sobre que existiese una “omisión deliberada” por parte del empresario.

El Observador el 19 de marzo expresa: *El texto que dividió al Frente propone sancionar penalmente a los empresarios que pongan en riesgo la vida y salud de los trabajadores si no cumplen con las normas de seguridad. El delito de peligro, dicen varios abogados, camina al filo de la Constitución. El catedrático en derecho constitucional, Martín Riso, opinó que la ley votada “es espantosa desde el punto de vista técnico” y dijo al diario El País que la norma “tiene elementos claramente inconstitucionales y otros más discutibles”. Otros especialistas, como José Korzeniak, opinan lo opuesto.*

Lorier abrió la sesión y defendió el proyecto diciendo que el objetivo es “proteger la vida” ante aquél empresario que “se timbea la salud y la seguridad de los trabajadores” y de las empresas incumplidoras que son una “lacría social” y recalcó que “de ninguna manera” se busca ir contra el “empresario cumplido que ve al otro como ser humano y lo cuida”. (El País, [www.elpais.com.uy](http://www.elpais.com.uy), 18 de marzo).

Por la oposición uno de los que tuvo la palabra fue Ope Pasquet (El País, 18 de marzo): *Las grandes empresas tienen sus técnicos y tienen un responsable designado para ser procesado”, pero “me preo-*

*cupan las empresas que tienen cinco empleados y no se levantan a ver si cambió la reglamentación”, dijo Pasquet. En este sentido afirmó que el proyecto de ley “genera situación de alarma y preocupación que no es bueno que exista” y que en el corto plazo podrán presentarse los recursos de inconstitucionalidad. Por esto insistió en que la clave es el correcto accionar de la Inspección General de Trabajo para “proteger a unos y dar garantías a otros”. Habló también, por la oposición, el senador Pablo Abdala.*

*Sobre la ley dijo Andrade (En perspectiva, 19 de marzo): la vamos a considerar un triunfo si desciende la siniestralidad, ese es el triunfo.*

## LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA Y EL DEBATE PÚBLICO SOBRE LA IMPUTABILIDAD PENAL PARA LOS ADOLESCENTES

*En medio del debate sobre la baja de la edad de imputabilidad nos parece interesante compartir la declaración que sacara la Universidad en el mes pasado.*

*La Redacción*

La larga discusión sobre las infracciones que cometen los adolescentes, implica un desafío académico y político para la Universidad de la República. En el marco de un debate cargado de argumentos falsos –orientados a infundir temores y prejuicios en la ciudadanía–, nuestra Universidad debe asumir un papel activo y aportar desde un enfoque multidisciplinario a la comprensión de estas complejas realidad.

El presente documento desarrolla una línea argumental desde distintas matrices disciplinarias, con la intención de contribuir a la reflexión y a la toma de posición acerca de los debates que actualmente se despliegan en el país con respecto a la infracción adolescente.

### **Adolescencia y proceso civilizatorio**

Uno de los argumentos principales de quienes promueven fijar en los 16 años la edad para la imputabilidad penal, consiste en señalar que los adolescentes de hoy en día “maduran” más tempranamente. Sin embargo, una amplia y variada literatura ha registrado que en el último siglo la niñez, la adolescencia y la juventud se han ido distinguiendo con fuerza de la edad adulta. Conforme ha pasado el tiempo, se ha hecho más tardío el acceso al trabajo y a la formación, lo cual tiene su correlato en una necesidad mayor de formación educativa y en la consolidación de algunos derechos, como son los propios a la niñez y a la adolescencia.

Este fenómeno se ha designado como “moratoria social”, es decir, como un plazo que las familias, las sociedades y los Estados dan a los más jóvenes para que puedan formarse y devenir luego en ciudadanos. Este verdadero proceso “civilizatorio” ha implicado a lo largo de las décadas una sostenida disminución de la violencia social y la protección de los más jóvenes.

Las acciones realizadas durante la adolescencia implican procesos psicosociales diferentes a los que se producen en el sujeto adulto. La adolescencia es un momento del desarrollo humano en el que la familia, las instituciones y la sociedad en su conjunto cumplen un rol fundamental en el sostén, cobijo y límites necesarios para el logro de una ciudadanía plena. Es bajo estos supuestos que la Convención Internacional de los Derechos del Niño ubica los 18 años como el límite socialmente acordado para este proceso.

Pero debe decirse algo más: en términos materiales, no todas las familias pueden ofrecer a sus hijos las condiciones para una “moratoria social” completa hasta los 18 años de edad. Frente a los compromisos asumidos por los Estados en la protección de niños/as y adolescentes, no puede soslayarse la incidencia de las desigualdades sociales que impiden a muchos el acceso a redes de formación y contención. Una acción temeraria o lesiva de un adolescente no debe confundirse con una maduración precoz.

Para un país como el Uruguay, que ha consagrado a los 13 años como la edad mínima para asumir las responsabilidades legales por infracciones cometidas, llevar a los 16 años la posibilidad de aplicación

del código penal de adultos, implica lisa y llanamente la reducción de la adolescencia como realidad social, psicológica y cultural, lo que contraviene todas las evidencias del proceso civilizatorio.

### **Infancia, adolescencia y desigualdades sociales**

En efecto, la idea de imputabilidad se encuentra intrínsecamente ligada al proceso de atribución de responsabilidad. Las personas son imputables en el sentido de que son responsables de sus acciones, lo que traslada el peso del concepto de imputabilidad al de responsabilidad y a la posibilidad de atribuirle.

La responsabilidad de un sujeto depende del desarrollo de competencias que le permitan evaluar las opciones vitales que se le presentan, y elegir las más adecuadas para lograr los fines que considera valiosos. Esto es lo que tradicionalmente se entiende por ser “autónomo”.

La autonomía, a su vez, se adquiere progresivamente; nunca está dada. En tanto que se va logrando paulatinamente, es posible que diferentes circunstancias puedan afectarla, impidiendo que alguien alcance la condición por la cual es completamente responsable.

En este sentido, las transformaciones sociales y económicas producidas en el país en las últimas décadas han favorecido procesos de fragmentación en los cuales cada vez resulta más difícil remitir a un universo de significaciones comunes. No todos los sujetos disponen de los mismos soportes para construir decisiones autónomas, y muchos ven reducida la gama de sus opciones vitales.

Desde mediados de los años 90, diversas investigaciones identificaron una tendencia creciente de la pobreza en Uruguay, reconociendo una importante agudización en el año 2003, cuando la misma alcanzó valores hasta del 41% de la población del país. Un aspecto destacado por estos estudios, se refiere al fenómeno de concentración de la pobreza en los niños y adolescentes. La expandida retórica acerca de los derechos de los niños y adolescentes que se propagó a partir de los inicios de los años 90, no derivó en el efectivo cumplimiento de los derechos anunciados.

La situación ha tenido transformaciones muy importantes durante los últimos años. El Reporte Social de 2012, de reciente aparición, indica que la economía uruguaya continúa un ciclo de incremento de su actividad. Por su parte, el gasto público social viene creciendo sostenidamente desde el 2004. La incidencia de la pobreza, medida a través del ingreso, muestra una tendencia descendente que la llevó de 39,9% en 2004 a 12,4% en 2012. Del mismo modo, la indigencia ha alcanzado sus valores más bajos: 0,5% del total de la población.

Sin embargo, la profundidad de la deuda social es una realidad indisimulable, al tiempo que persisten importantes desigualdades al considerar la edad de las personas, su distribución territorial y su condición étnico-racial. En este sentido, el Reporte Social 2012 indica que el 33,8% de las personas y el 30,3% de los hogares presentan al menos una “carencia crítica” (aunque la situación varía significativamente al considerar la edad, el departamento y la condición étnico-racial y migratoria de las personas). A la hora de analizar la incidencia de la pobreza según la edad, se verifica nuevamente que la población infantil y juvenil está afectada en mayor medida que el resto de los grupos de edades.

Idéntica situación se registra con el empleo. Entre el 2003 y el 2012 hubo un aumento sostenido de las tasas de actividad y empleo, así como un descenso en los porcentajes de desempleo. No obstante, en un mercado dinámico y de casi pleno empleo para los mayores de 25 años, los más jóvenes muestran persistentemente altos niveles de desocupación. Los hombres jóvenes presentan tasas muy altas de desempleo (14% en 2012), y extremadamente altas (22,8%) para las mujeres jóvenes.

En el plano de la educación, han quedado de manifiesto las diferencias en la distribución social de los resultados, la segmentación de los aprendizajes según nivel socioeconómico y las desigualdades en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El contexto en la educación media se caracteriza por las altas tasas de repetición, acumulación de rezago y elevados índices de desafiliación lo que en materia de egreso nos ha hecho perder posiciones frente a otros países de la región.

En suma, nacer y crecer no alcanzan para garantizar la vida ni para asegurarle a los niños y adolescentes un lugar de pleno derecho dentro de los vínculos sociales. Mientras nuestros adolescentes y jóvenes se han transformado desde hace tiempo en el blanco privilegiado de los procesos de judicialización y criminalización, no debería perderse de vista que ellos constituyen el segmento etario más desfavorecido del país. Es necesario saber que la extensión del sistema penal lejos de defender a la sociedad profundiza la vulnerabilidad de las personas sometidas a su lógica, con lo cual en lugar de disminuir los riesgos los multiplica.

### La sobredimensión de la infracción adolescente

Los que defienden posiciones a favor de bajar la edad de imputabilidad penal argumentan lo siguiente: el país experimenta una pérdida progresiva en sus niveles de seguridad (entre otras razones por el abandono del principio de autoridad y la benignidad de sus normas) y el número de adolescentes que comete delitos (en especial, delitos graves) crece sin control en el Uruguay.

En general, estas posiciones tienden a construir un pasado ideal para contraponerlo a una crítica y grave situación presente. Sin embargo, recientes estudios historiográficos han demostrado que nuestro pasado ha estado marcado de forma permanente por discursos de "crisis de seguridad" con una clara focalización en los adolescentes. Por ejemplo, en 1906 el presidente José Batlle y Ordóñez destacaba la gravedad de los delitos protagonizados por menores (la policía aseguraba que cerca de 9.000 niños se encontraban *al borde del abismo del crimen*). Del mismo modo, tres años después, Irureta Goyena advertía "que ha llegado el momento de que nos ocupemos de los menores". El resto del siglo XX ha sido pródigo en ejemplos que abonan esta posición.



En tiempos más recientes, se alude al incremento de la violencia adolescente y su incidencia en la participación de delitos. Pero la transformación disponible tiene severos problemas de validez y confiabilidad lo que impide sacar cualquier conclusión definitiva.

Debe reconocerse que, durante los últimos años, tanto las encuestas de victimización como los registros administrativos de denuncias policiales muestran un crecimiento en el número de

delitos. Si bien algunas formas aumentan, otras no lo hacen necesariamente. No obstante, el mayor incremento lo registra el número de personas privadas de libertad, tanto a nivel de adultos como de adolescentes. Se estima que para los primeros la tasa de aumento ronda el 7% anual, mientras que para los segundos el porcentaje se ubica en el 60% y 70% durante los últimos dos años.

A pesar de las informaciones que han circulado en el debate público, no hay forma de saber con exactitud el peso real de los adolescentes en el total de delitos que ocurren en el país. Esto es muy evidente para el caso de las denuncias de hurtos y rapiñas, cuyo niveles de ambigüedad e imprecisión hacen imposible acercarse a un dato cierto. Sin embargo, esta situación puede ser distinta para algunos delitos específicos, como por ejemplo los homicidios: según datos del Ministerio del Interior

para el año 2012 (año de crecimiento de los homicidios) descendió la participación de los adolescentes en ese delito (cerca del 13% de los casos ocurridos durante el 2012).

También hay que reconocer que en el Uruguay no hay estudios concluyentes sobre la reincidencia de los adolescentes. Según se desprende del informe del Observatorio de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia del Uruguay 2012 (UNICEF), “en Uruguay cuando se implementan medidas alternativas a la privación de libertad entre los adolescentes el porcentaje de reincidencia es apenas el 2%. Los países en donde hay menos reiteración del delito, reincidencia, es donde hay medidas alternativas como la libertad asistida, semi libertad, trabajo de reparación a la comunidad, etc. Sin embargo, en Uruguay el 50% de las medidas cautelares que se utilizaron en el año 2011 en adolescentes correspondieron a la privación de libertad”.

Pero hay otras zonas relevantes de información que no han sido exploradas hasta el momento: ¿cuánto inciden los adolescentes dentro del total de víctimas de homicidios, rapiñas, violencia sexual, abuso institucional, suicidios (consumados y tentativas), etc.? Hasta tanto no haya evidencias sobre estos puntos no podremos configurar un auténtico mapa de la situación.

En definitiva, la conclusión es clara: en el Uruguay de los últimos años, la tasa de adolescentes detenidos y privados de libertad ha crecido en proporción infinitamente mayor que los índices de delitos, sin que ello suponga impactos reales sobre los niveles de victimización y sobre las percepciones colectivas de inseguridad.

### **Responsabilidad, castigo y marco normativo**

Queremos expresarlo con claridad: no se trata de negar la necesidad de que los adolescentes que infrigen la ley penal se hagan responsables de sus acciones. Esto ya está considerado en el Código de la Niñez y la Adolescencia a través de las medidas socio-educativas que se les imponen, incluyendo la privación de libertad. Asumir esta responsabilidad contribuye para que el adolescente pueda proyectarse hacia una vida social digna. Esto debe estar fuera de discusión. El punto neurálgico que debemos definir es si ofrecemos a través de esa sanción un abordaje educativo de la misma o renunciamos a ello, relegándolos prematuramente a una dultez para la cual no les hemos proporcionado los cuidados ni el tiempo necesarios que se requiere para su adquisición.

Lamentablemente, lo que se observa ya desde hace décadas es un uso creciente del derecho penal para administrar los conflictos que atraviesan a las sociedades, ya sea mediante la configuración de nuevos tipos penales como de la criminalización de las etapas previas a la lesión de los bienes jurídicos.

Muchos autores han señalado que la legislación penal es el resultado de la inercia histórica y de la oportunidad coyuntural, con un trasfondo menos racional de lo que cabría esperar. Si bien es cierto que para la elección de las conductas punibles no alcanzan los criterios racionales y jurídicos, no debería admitirse el extremo que niega el papel de los expertos y se ampara en criterios únicos de oportunidad política.

Como es sabido, hoy está pendiente la propuesta de reforma del artículo 43 de la Constitución, la cual se plebiscitará en las elecciones nacionales de 2014. Más allá del resultado de esta iniciativa, la misma ya ha tenido efectos muy negativos sobre la realidad de los adolescentes que cometen infracciones. En este sentido, hay que destacar la criminalización de conductas que antes no lo estaban (tentativas de hurto), la conservación de los antecedentes para la etapa adulta y la creación de un Sistema especial para los infractores (SIRPA).

En la misma dirección apunta la ley 19.055 de enero de 2013 que establece la privación de libertad sin excepciones por un lapso mínimo de doce meses para las personas entre 15 y 17 años que

cometan algunas de las infracciones previstas como gravísimas. Esta ley contradice a la Convención de los Derechos del Niño y al propio Código de la Niñez y la Adolescencia que prevén la privación de libertad como última ratio y por el menor tiempo posible.

En este contexto no debería perderse de vista que el contenido de la propuesta de reforma para bajar la edad de imputabilidad penal, resulta incompatible con los compromisos asumidos por el Estado Uruguayo al ratificar Convenciones Internacionales de Derechos Humanos, lo cual expone al Uruguay a riesgos de incumplimiento de la normativa internacional.

El principio de igualdad jurídica exige respetar las diferencias con los mayores de edad, lo que justifica un modelo de responsabilidad particular y, en consecuencia, una actuación de operadores especializados. En este punto, se deben respetar y valorar las diferencias del menor de edad, lo cual viene dado por el imperativo de interpretar los distintos institutos de los Derechos penal, procesal penal y de ejecución de las consecuencias penales, adaptadas a los adolescentes. En tal sentido, nuestro país debe ir hacia una verdadera implementación de un sistema de responsabilidad penal adolescente, que cumpla en plenitud sus mandatos socioeducativos, en lugar de transitar por los escabrosos laberintos de un derecho penal de adultos que sólo sabe ofrecer un castigo sin sentido y un encierro deshumanizador.

### **Referen**

Elías, N. (1988) "El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas", FCE, México DF.

Pratt, J (2006) "Castigo y civilización. Una lectura crítica sobre las prisiones y los regímenes carcelarios", Gedisa, Barcelona.

Tenenbaum, G (2011) La discusión legislativa de la edad de imputabilidad en los anales de la recuperación democrática. Cualquier semejanza con la actualidad no es pura coincidencia. Rev. Ciencias Sociales, V. 24, N 28, Montevideo.

UNICEF (2005) "Inversión en la infancia en Uruguay. Análisis del gasto público social: tendencias y desafíos". Montevideo. Esta publicación identifica los trabajos de medición de pobreza en el Uruguay, a través del método de ingreso, de Vigorito y Melgar (2000); Vigorito (2003), Amarante (2002); Arim y Furtado (2000); INE (2002 y 2003).

UNICEF (2005) "Observatorio de los derechos de la infancia y la adolescencia en Uruguay del año 2005". Montevideo

Serrano Maillo, Alfonso (1998) Ensayo sobre el Derecho penal como ciencia. Madrid, Dykinson.

García Méndez, E (2001) La dimensión política de la responsabilidad penal de los adolescentes en América Latina: Notas para la construcción de una modesta utopía en García Méndez, Emilio. Adolescentes y responsabilidad penal Ad Hoc B. A. pág. 4

**Anexo sobre investigaciones universitarias referidas al tema**

En los últimos años la Universidad de la República financió varios proyectos a los efectos de comprender la realidad de la adolescencia y la juventud en el país en diferentes dimensiones, a continuación se destacan algunos de estos proyectos:

“¿Responsabilidad Adolescente? Una aproximación interdisciplinaria a la noción de responsabilidad y su vinculación con la Justicia Penal Juvenil”

P. Martinis, C. González Laurino, S. Leopold Costábile, L. López Gallego

“La violencia en los centros educativos: significados, representaciones y valores en juego”

V. Giorgi, G. Kaplún, L. E. Morás

“Cuarenta años de violencias: desde el Estado y en la sociedad uruguaya (1968-2008)”

R. Paternain, A. Rico

“Derecho a la educación y obligatoriedad de la educación media en Uruguay: desafíos pendientes y alternativas abiertas”

V. Filardo, M. E. Mancebo

“Jóvenes en transición a la adultez: ¿Retraso, polarización, convergencia? Un análisis comparado de las Encuestas Nacionales de Juventud 1990-2008”

A. Pellegrino

“Jóvenes, INAU y Poder Judicial: el costo de las miradas alternativas”

N. Viscardi

## ELECCIONES EN COLOMBIA

### Las legislativas del 9/3, las presidenciales de mayo y las conversaciones de paz

*José Fabio Naranjo*

#### Vergüenza nacional

Las pasadas elecciones para Congreso en Colombia constituyeron una vergüenza nacional: de un total de 32.835.856 potenciales votantes, apenas lo hicieron 14.310.367 personas. El abstencionismo fue del 57.42%. A este alto índice de abstención hay que sumarle de un lado la cantidad de votos nulos, 1.485.567, una cifra enorme que obedece al complicado sistema electoral. El tarjetón es inmanejable y complicado de entender. Facilita el fraude, la suplantación del votante y que se impongan modalidades delictuosas de compra de votos. Y a la abstención y los votos nulos podemos sumar el voto en blanco que fue del 5.21%. Lo que en número redondos indicaría que el congreso fue elegido por menos de un 25% o 30% de ciudadanos que escogieron candidatos.

A este claro síntoma de ausencia de cultura política debemos añadir, para configurar la vergüenza, que el fraude y la compra de votos campearon en buena parte del territorio nacional y de manera vulgar: el “precio del voto” se triplicó; la compra de mesas enteras de jurados y la manipulación informática de datos fueron algunas de las irregularidades. La Misión de Observación Electoral había alertado antes de las elecciones sobre un aumento del riesgo de fraude en más de 400 municipios, cerca de la mitad del total del país y los hechos confirmaron una vez más en la historia de Colombia que “el que escruta elige”. Piedad Córdoba, una mujer afrodescendiente a la que le han prohibido ocupar cargos públicos y a la que han asesinado cuatro de sus familiares, logró que el Procurador General de la Nación demandara la elección de los senadores electos por la circunscripción especial para afrodescendientes, pues no solo hubo fraude evidente sino que el elegido resultó, además de ser blanco, un mafioso Y como si fuera poco las fuerzas claramente opositoras y populares, aquellas que apoyan de manera más decidida el proceso de paz debieron desarrollar su campaña sin garantías y bajo amenazas, atentados y hostilidades”.



La Unión Patriótica (UP) es un partido que a finales de la década del 80 había ganado en varias alcaldías, en el senado, la cámara, concejos y asambleas. Dos de sus candidatos presidenciales, 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y alrededor de 5.000 de sus militantes fueron asesinados de manera sistemática por grupos paramilitares, miembros de las fuerzas de seguridad del estado y narcotraficantes. Pues bien, a ese partido, el dinero del Consejo Nacional Electoral al cual tenía derecho legalmente, le llegó cuatro días antes de los comicios, mientras que los otros partidos lo recibieron con antelación. A la lista

interminable de irregularidades en estas elecciones y como gran interrogante sobre las perspectivas futuras de participación política de la guerrilla desmovilizada de las Farc -punto 2 de las conversaciones de paz y sobre el cual ya hay acuerdo- se suma la ilegítima destitución del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro. Ex guerrillero que se acogió a acuerdos de paz con el gobierno, ganó las elecciones en la capital y fue destituido a pesar de que la Corte Interamericana de Derechos Humanos había pedido medidas cautelares para él, sustentadas en la “gravedad” del hecho. Esta antidemocrática decisión y el fraude en las elecciones ha hecho que Petro agite en la actualidad la bandera de una Asamblea Nacional Constituyente, propuesta sobre la que insisten las FARC en las conversaciones de paz con el

gobierno. Esta propuesta es ni más ni menos que partir de cero y rehacer el estado ante los inocultables problemas estructurales del mismo.

### **Algunos signos claros y perspectivas para las presidenciales**

A pesar de todo las elecciones para Congreso mostraron algunos signos claros: el senador con la mayor votación (J. Robledo) es un reconocido crítico de las políticas estatales y sus claras denuncias acerca de la corrupción bajo los gobiernos de Alvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos le hacen merecedor del respaldo que logró filtrarse en medio de las trampas que también le hicieron a su partido (Polo Democrático). Y por el lado de la “Alianza Verde”, una heterogénea y frágil alianza que agrupó para las elecciones algunos sectores de izquierda y entre ellos candidatos de la UP, C. López, una valiente y contundente analista política que también ha sido reconocida por sus denuncias acerca de la relación entre Uribe Vélez, los paramilitares y la mafia, obtuvo la más alta votación de su partido.

El próximo 25 de mayo será la primera vuelta de las Elecciones para elegir Presidente y Vicepresidente en Colombia. Única vuelta sería en caso de que algún(a) candidato(a) obtenga más del 50% de los votos ese día. Sin embargo parece previsible que ninguna de las 5 fórmulas inscritas lo obtendrá y a la segunda vuelta pasarán las dos fórmulas con mayor votación. A mes y medio de la primera vuelta no es fácil predecir cuál será la fórmula ganadora al final, pues aún hay “jugadas” y/o alianzas, que pueden cambiar el panorama. Miremos brevemente las cinco alternativas y algunos de los posibles escenarios futuros:

### **Alternativas y posibles escenarios para mayo**

En primer lugar está la fórmula Santos –Vargas Lleras. Como para garantizar la renovación política en un país en el que una reducida élite ha gobernado desde siempre y como para garantizar también la presencia del estado en todo el territorio nacional, en ese mismo país en que el estado parece sólo existir en Bogotá, esta primera fórmula para Presidente y Vicepresidente está conformada por el actual Presidente de la República (en cuya familia ha habido ya dos presidentes más) y un miembro de la familia Lleras, (la que también ha tenido dos presidentes), ambos con residencia en la capital de Colombia. A juzgar por los resultados de las pasadas elecciones para congreso (19 marzo 2014) esta fórmula contaría con el apoyo de al menos 3 partidos que obtuvieron en total el 46% de los votos en ellas: el Partido de la U (que obtuvo 21 senadores de 102), el Partido Liberal (17), y Cambio Radical (9); todo parece indicar que dicha fórmula también contaría con el apoyo de un sector mayoritario del partido conservador que obtuvo 19 senadores. Entre aquellos que seguramente apoyarán esta fórmula estará un buen número de los senadores recientemente electos y vinculados al paramilitarismo. Se calcula que entre 35 y 40 senadores, así como buen número de representantes a la cámara están vinculados con la mafia paramilitar. Como el buen resultado de las conversaciones de paz es un interés superior, especialmente para los más importantes sectores del capital nacional e internacional, esta clase política no los contradice y con el apoyo ya mencionado de un sector del partido conservador, la fórmula Santos-V. Lleras garantizaría la gobernabilidad para la paz y/o los esfuerzos que hasta el momento ha llevado a cabo el gobierno por conseguirla. Sin embargo a pesar de signos positivos, como el anuncio de poner en marcha el “Concejo Nacional de Paz”, un órgano compuesto por destacados representantes de la sociedad civil que asesorará al estado en cuanto al desarrollo de los eventuales acuerdos de paz, la capacidad del gobierno y de Santos-Vargas Ll. para lograr la paz genera muchas dudas. Pues así como el fraude electoral continúa, lo mismo sucede con el asesinato de líderes populares y de reclamantes de tierras que les fueron robadas por paramilitares.

La segunda fórmula para Presidente y Vicepresidente, la de la “Alianza Verde, está compuesta por Enrique Peñalosa, también bogotano y María I. Segovia quien fuera viceministra de Educación de

Alvaro Uribe. Peñalosa, después de Antanas Mokus, ha sido el mejor alcalde que ha tenido la ciudad de Bogotá, y de él se subrayan sus capacidades gerenciales. Políticamente la izquierda le reprocha el haber aceptado una alianza con Uribe en pasadas elecciones así como su oposición a Gustavo Petro. Como respuesta y en un gesto de claro "cortejo" a la izquierda, Peñalosa ha nombrado como "Coordinadora Programática" de su campaña a la ya mencionada C. López, quien como Petro ha denunciado con innegable valor civil la influencia de la mafia en la política colombiana tanto bajo el gobierno de Uribe como en la actualidad bajo el gobierno de Juan Manuel Santos. Asimismo se sabe que algunos sectores de izquierda han entrado en conversaciones con las fuerzas que apoyan a Peñalosa.

El partido de Alvaro Uribe Vélez, "Centro democrático" obtuvo 19 senadores: Para las elecciones presidenciales presentó como fórmula a dos ex ministros (Zuluaga-Holmes) cuyas perspectivas, si juzgamos por las encuestas, no son muy halagüeñas y no parecieran con posibilidades de pasar a una eventual segunda vuelta. Sin embargo las perspectivas de Uribe Vélez y de las fuerzas opuestas a las conversaciones de paz no se limitan a este partido: la candidata del Partido Conservador (M. Ramírez), ex ministra de defensa; y el compañero de fórmula presidencial (C. Gómez), ex comisionado de paz que rompió las conversaciones con las Farc bajo el gobierno de Andrés Pastrana, tampoco apoyan el proceso de paz. Y dado el escaso porcentaje que alcanzan en la "intención de voto" habrá que preguntarse si Uribe Vélez se resigna a que ninguno de sus candidatos pase a la segunda vuelta o si intenta acercarse a las fuerzas santistas, o de manera discreta pero con objetivos claros, a Peñalosa.

Las fuerzas de izquierda por su parte sufrieron un fuerte castigo en las elecciones para congreso; sus divisiones llevaron a hablar de "seis izquierdas". Sumadas obtuvieron 10 senadores. Para las elecciones presidenciales han logrado una alianza de al menos dos de estas fuerzas (el Polo Democrático y la Unión Patriótica) e inscribieron una fórmula femenina para Presidente y Vicepresidente: Clara López y Aída Avello. El resultado que obtengan reflejaría el peso electoral que hasta el momento alcanzan las organizaciones populares, sindicales y campesinas que con más radicalidad apoyan el proceso de paz.

Finalmente la tendencia histórica muestra que las elecciones para Presidente movilizan mucho más el electorado que las elecciones para Congreso en Colombia y en ellas juega de manera decisiva o al menos importante lo que se denomina "el voto independiente". Este constituye en la actualidad el mayor interrogante de las próximas elecciones pues de la dirección que tome esta corriente independiente, que atraviesa muchos de los partidos, de los que se abstuvieron y de los que votaron en blanco en las elecciones para congreso, dependerá el resultado final. Este voto independiente es mayoritariamente crítico de la clase política tradicional y no es favorable a Santos y Vargas Lleras que pueden sufrir un serio revés. A seducirlo se han dedicado ahora las campañas presidenciales y si su voz se expresa de manera contundente y logra emerger en medio de la maraña de trampas del sistema electoral colombiano, las conversaciones de paz podrían desarrollarse en un contexto un tanto diferente.

## LA HISTORIA COMO DIVINIZACIÓN

Jerónimo Bórmida

### ***Antropocentrismo y Soteriocrismo***

La teología latina ha heredado de su humus cultural greco latino un marcado y casi exclusivo antropocentrismo.

Pero un antropocentrismo que fijó sus ejes en los temas de pecado y del mal, realidades que, sin duda, pesan duramente en la historia, y que constituyen uno de los nudos más difíciles de explicar en la reflexión tanto filosófica como teológica.

En la teología clásica se parte del convencimiento de una primera pareja - Adán y Eva - realmente existentes, de quien todos descendemos, tanto en la naturaleza como en el pecado.

Sobre la base de este presupuesto se teologiza la historia como el camino para salvar al hombre de su pecado, enraizado indisolublemente en los actos, todos los actos, humanos.

### ***Si el hombre no hubiera pecado...***

La hipótesis como punto de partida de la manera de entender la encarnación del Verbo de Dios ha marcado toda la teología, la espiritualidad, la liturgia, la moral de la iglesia latina. Si el hombre no hubiera pecado no habría sido necesaria la encarnación.

### ***Cristo el primer predestinado***

Toda antropología cristiana se basa en el Sí de Dios a los hombres, sí pronunciado, de una vez para siempre, en la predestinación eterna de Cristo. Léase, por favor (Col. 1, 15-17, Ef. 1,1-10).

El Sí de Dios y el proyecto de Dios están a la raíz, son la causa de todo lo existente, sin excepción. No es que Dios nos ame porque existimos, sino que existimos porque, desde siempre, nos amó. Nuestra bondad no es causa de la benignidad maternal de Dios, sino que sus entrañas maternales han concebido y parido nuestra santidad.

Ninguna hipotética creatura existente o a existir puede situarse al centro de la historia cambiando el Sí fiel de Dios y por lo tanto toda la historia del universo. Si esto es indiscutible, menos aún podemos imaginar que el pecado del hombre pueda modificar en nada - es imposible - su Sí primigenio: la creación libre y querida libérrimamente por él por puro amor y en vistas del amor.

El Sí de Dios es fiel: Yahveh es "*el Dios del Amén*", y Cristo es *el Amén, el Testigo fiel y veraz, el Principio de la creación de Dios*.

La pregunta: Si el Hombre no hubiera pecado ¿el Verbo existiría encarnado?, pone como sujeto de la acción al hombre y como predicado a Dios.

El sujeto tiene que ser Dios y la pregunta correcta tendría que ser: Si el Verbo no existiera encarnado, ¿el Hombre existiría? La respuesta es ¡NO!.

### ***María, la eternamente ideada y predestinada***

Sabemos que los llamados dogmas marianos son, en definitiva dogmas cristológicos. Y los dogmas cristológicos son las verdades fundamentales de la antropología: GS 22: *El misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado*.

Lamentablemente al dogma de la predestinación de Cristo aplicado a la María se lo dio en llamar la Inmaculada Concepción, uniéndolo en la piedad popular al tema de la pureza y en especial al sexo.



El dogma de la Inmaculada es la afirmación mayúscula del Gran Sí de Dios a los hombres en Cristo pronunciado en María.

El plan divino de la predestinación absoluta de Cristo incluía que el Verbo asumiría la naturaleza humana. Por lo tanto María, dentro del amor ordenado de Dios, es la “segunda” predestinada. La Madre del Verbo encarnado será, pues, la madre del Cristo Pleroma, madre de la cabeza y madre del cuerpo.

En una predicación, en una clase, cuando explicamos el dogma de la “inmaculada”, tendríamos que desarrollar los siguientes temas: ☐ el pecado no está en el centro ni es la realidad determinante de la historia, ☐ el eje de la historia es el amor fiel, gratuito y libre de decreto eterno de Dios, ☐ lo importante no “*estar redimido*” sino “*estar predestinado*” en Cristo, ☐ habría que cambiar el nombre de la advocación y llamar a María la eternamente ideada y predestinada, ☐ el dogma de la *predestinación eterna de María* no es radicalmente

diferente del hecho de la predestinación del hombre.

En la contemplación del misterio de la “*Inmaculada*”, la honestidad intelectual del teólogo debe reconocer que el pecado no está en el eje de la revelación bíblica. **El hombre puede ser concebido sin pecado, nunca fuera el amor fiel de Dios.** Es éste amor libre y gratuito, fuera de toda duda, el que estructura indefectiblemente la historia bíblica. Nacemos agradados por Dios.

### **La biblia como historia de...**

La expresión “*Historia de salvación*” aplicada a la Biblia y a la vida del Antiguo y del Nuevo Pueblo de Dios ha tenido un éxito inmediato en este caldo de cultivo una teología que se reclama a la liberación.

Ya Juan Luis Segundo alertaba sobre este reduccionismo y sugería otros genitivos tan reales como el *de salvación*. La Biblia puede ser llamada sin problemas: Historia de la alianza, o de las alianzas de Dios con su Pueblo, Historia de la pedagogía de Dios, Historia de la admirable condescendencia de Dios que camino con su Pueblo y con los pasos de su Pueblo, Historia de la progresiva divinización del hombre y del cosmos en Cristo...

### **Divinización y salvación metafísica**

Sin discusión alguna, Jesucristo vino a sanar, por la fuerza del Espíritu, a de toda dolencia y enfermedad, fue enviado por el Padre a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos, a dar la vista a los ciegos, y dar la libertad a los oprimidos. Esto escandaliza a sus contemporáneos, que están convencidos de que los pobres son los malditos de Dios.

Pero sobre todo habría que afirmar que el efecto fundamental de la encarnación en relación a los hombres es la elección sobrenatural, la adopción o divinización en Cristo, no es la reparación o restitución de una alienación histórica, de un acto pecaminoso, sino la orientación total originaria de la humanidad entera.

La encarnación, más allá de toda liberación histórica, haya o no existido el pecado, libera definitivamente al hombre de los límites impuestos por la metafísica: un hombre puede ser Dios, Dios puede ser un hombre... La redención de Cristo no es simplemente la superación de una deficiencia moral sino fundamentalmente superación de la deficiencia metafísica de la creatura: Dios es un hombre, un hombre es Dios, con toda la fuerza y literaridad de la expresión.

### **Cruz y salvación histórica**

La salvación cristiana tiene que ser entendida esencialmente como Historia y no como determinismo naturalista. No existe justicia que exija la muerte del Hombre-Dios para satisfacer a un Padre herido. El sólo punto de vista correcto para entender la historia es el marco del Orden del Amor libérrimo y gratuito de Dios.

La muerte en Cruz, la pasibilidad de Cristo, tienen el objetivo de revelar mejor el amor de Dios, y no son fruto de una necesidad objetiva metafísica de una reparación de condigno, que puede ser también realizada de otros modos.

Pau Endokimov escribe esta página maravillosa, contemplando el icono de la crucifixión.

*“El Padre es el Amor que crucifica, el Hijo es el Amor crucificado, el Espíritu Santo es el poder invencible de la Cruz”, ha dicho magníficamente el Metropolitano de Moscú, Filaretos. En cierto sentido, es la Crucifixión común en la que cada Persona de la Trinidad tiene su propia manera de participar en el Misterio. La Cruz vivificante es la única respuesta al proceso del ateísmo en el reino del mal. Se puede aplicar a Dios la noción más paradójica, la de la debilidad, que significa la salvación mediante el libre amor: Dios se presenta y declara su amor, y pide que le paguen con la misma moneda; ... rechazado, espera a la puerta... Por todo el bien que nos ha hecho no pide a cambio más que nuestro amor; como pago de nuestro amor, nos perdona todas nuestras deudas.*

*Frente al sufrimiento, frente a toda forma del mal, la única respuesta adecuada es decir que Dios es débil y que no puede sino sufrir con nosotros. Débil, en efecto, no en su omnipotencia, sino en su Amor crucificado...*

*Al contemplar el icono pensamos en la hermosa reflexión de Nicolás Cabasilas: En función de Cristo ha sido creado el corazón humano, cofre inmenso y suficientemente amplio para contener a Dios mismo... El ojo ha sido creado para la luz, el oído para los sonidos, todas las cosas para su fin, y el deseo del alma para lanzarse hacia Cristo. (Paul ENDOKIMOV El arte del icono Teología de la belleza MADRID 1991, pp 49 - 55, 70 - 71; 309 – 317)*

Cristo murió por ser fiel al mensaje del Padre, por oponerse a los poderosos de su tiempo, por estar al lado de los pobres..., razones históricas, consecuencia de haberse encarnado en la historia y en la contingencia.

Consultar <http://www.franciscanos.net/teoespir/sidedios.htm>

**EL EVANGELIO DOMINICAL (abril de 2014)***Antonio Pagola*

5 Cuaresma (A), 6/4/14, Juan 11, 1-45

**NUESTRA ESPERANZA**

---

El relato de la resurrección de Lázaro es sorprendente. Por una parte, nunca se nos presenta a Jesús tan humano, frágil y entrañable como en este momento en que se le muere uno de sus mejores amigos. Por otra parte, nunca se nos invita tan directamente a creer en su poder salvador: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá... ¿Crees esto?»

Jesús no oculta su cariño hacia estos tres hermanos de Betania que, seguramente, lo acogen en su casa siempre que viene a Jerusalén. Un día Lázaro cae enfermo y sus hermanas mandan un recado a Jesús: nuestro hermano «a quien tanto quieres» está enfermo. Cuando llega Jesús a la aldea, Lázaro lleva cuatro días enterrado. Ya nadie le podrá devolver la vida.

La familia está rota. Cuando se presenta Jesús, María rompe a llorar. Nadie la puede consolar. Al ver los sollozos de su amiga, Jesús no puede contenerse y también él se echa a llorar. Se le rompe el alma al sentir la impotencia de todos ante la muerte. ¿Quién nos podrá consolar?

Hay en nosotros un deseo insaciable de vida. Nos pasamos los días y los años luchando por vivir. Nos agarramos a la ciencia y, sobre todo, a la medicina para prolongar esta vida biológica, pero siempre llega una última enfermedad de la que nadie nos puede curar.

Tampoco nos serviría vivir esta vida para siempre. Sería horrible un mundo envejecido, lleno de viejos y viejas, cada vez con menos espacio para los jóvenes, un mundo en el que no se renovara la vida. Lo que anhelamos es una vida diferente, sin dolor ni vejez, sin hambres ni guerras, una vida plenamente dichosa para todos.

Hoy vivimos en una sociedad que ha sido descrita como “una sociedad de incertidumbre” (Z. Bauman). Nunca había tenido el ser humano tanto poder para avanzar hacia una vida más feliz. Y, sin embargo, nunca tal vez se ha sentido tan impotente ante un futuro incierto y amenazador. ¿En qué podemos esperar?

Como los humanos de todos los tiempos, también nosotros vivimos rodeados de tinieblas. ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Cómo hay que vivir? ¿Cómo hay que morir? Antes de resucitar a Lázaro, Jesús dice a Marta esas palabras que son para todos sus seguidores un reto decisivo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que crea en mí, aunque haya muerto vivirá... ¿Crees esto?»

A pesar de dudas y oscuridades, los cristianos creemos en Jesús, Señor de la vida y de la muerte. Sólo en él buscamos luz y fuerza para luchar por la vida y para enfrentarnos a la muerte. Sólo en él encontramos una esperanza de vida más allá de la vida.

Domingo de Ramos (A), 13/4/14, Mateo 26, 14-27,66

**ESCÁNDALO Y LOCURA**

---

Los primeros cristianos lo sabían. Su fe en un Dios crucificado sólo podía ser considerada como un escándalo y una locura. ¿A quién se le había ocurrido decir algo tan absurdo y horrendo de Dios? Nunca religión alguna se ha atrevido a confesar algo semejante.

Ciertamente, lo primero que todos descubrimos en el crucificado del Gólgota, torturado injustamente hasta la muerte por las autoridades religiosas y el poder político, es la fuerza destructora del mal,

la crueldad del odio y el fanatismo de la mentira. Pero ahí precisamente, en esa víctima inocente, los seguidores de Jesús vemos a Dios identificado con todas las víctimas de todos los tiempos.

Despojado de todo poder dominador, de toda belleza estética, de todo éxito político y toda aureola religiosa, Dios se nos revela, en lo más puro e insondable de su misterio, como amor y sólo amor. No existe ni existirá nunca un Dios frío, apático e indiferente. Sólo un Dios que padece con nosotros, sufre nuestros sufrimientos y muere nuestra muerte.

Este Dios crucificado no es un Dios poderoso y controlador, que trata de someter a sus hijos e hijas buscando siempre su gloria y honor. Es un Dios humilde y paciente, que respeta hasta el final la libertad del ser humano, aunque nosotros abusemos una y otra vez de su amor. Prefiere ser víctima de sus criaturas antes que verdugo.

Este Dios crucificado no es el Dios justiciero, resentido y vengativo que todavía sigue turbando la conciencia de no pocos creyentes. Desde la cruz, Dios no responde al mal con el mal. "En Cristo está Dios, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino reconciliando al mundo consigo" (2 Corintios 5,19). Mientras nosotros hablamos de méritos, culpas o derechos adquiridos, Dios nos está acogiendo a todos con su amor insondable y su perdón.

Este Dios crucificado se revela hoy en todas las víctimas inocentes. Está en la cruz del Calvario y está en todas las cruces donde sufren y mueren los más inocentes: los niños hambrientos y las mujeres maltratadas, los torturados por los verdugos del poder, los explotados por nuestro bienestar, los olvidados por nuestra religión.

Los cristianos seguimos celebrando al Dios crucificado, para no olvidar nunca el "amor loco" de Dios a la humanidad y para mantener vivo el recuerdo de todos los crucificados. Es un escándalo y una locura. Sin embargo, para quienes seguimos a Jesús y creemos en el misterio redentor que se encierra en su muerte, es la fuerza que sostiene nuestra esperanza y nuestra lucha por un mundo más humano.

Domingo de Resurrección (A), 20/4/14, Juan 20, 1-9.

### **JESÚS TENÍA RAZÓN**

---

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús cuando nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús? ¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos? ¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

Jesús resucitado, tenías razón. Es verdad cuanto nos has dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. Le seguiremos llamando "Padre" con más fe que nunca, como tú nos enseñaste. Sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida. Ahora empezamos a entender mejor tu pasión por una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos por qué antepónías la salud de los enfermos a cualquier norma o tradición religiosa. Siguiendo tus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Pondremos siempre la religión al servicio de las personas.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y el odio. Buscaremos siempre el reino de ese Dios y su justicia. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora sabemos que Dios se identifica con los crucificados, nunca con los verdugos. Empezamos a entender por qué estabas siempre con los dolientes y por qué defendías

tanto a los pobres, los hambrientos y despreciados. Defenderemos a los más débiles y vulnerables, a los maltratados por la sociedad y olvidados por la religión. En adelante, escucharemos mejor tu llamada a ser compasivos como el Padre del cielo.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora empezamos a entender un poco tus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir que el que pierda su vida por ti y por tu Evangelio, la va a salvar. Ahora comprendemos por qué nos invitas a seguirte hasta el final cargando cada día con la cruz. Seguiremos sufriendo un poco por ti y por tu Evangelio, pero muy pronto compartiremos contigo el abrazo del Padre.

Jesús resucitado, tenías razón. Ahora estás vivo para siempre y te haces presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que tú nos acompañas mientras caminamos hacia el Padre. Escucharemos tu voz cuando leamos tu evangelio. Nos alimentaremos de ti cuando celebremos tu Cena. Estarás con nosotros hasta el final de los tiempos.

2 de Pascua (A), 27/4/14, Lucas 24, 13-35.

### **NUEVO INICIO**

---

Aterrados por la ejecución de Jesús, los discípulos se refugian en una casa conocida. De nuevo están reunidos, pero ya no está Jesús con ellos. En la comunidad hay un vacío que nadie puede llenar. Les falta Jesús. No pueden escuchar sus palabras llenas de fuego. No pueden verlo bendiciendo con ternura a los desgraciados. ¿A quién seguirán ahora?

Está anocheciendo en Jerusalén y también en su corazón. Nadie los puede consolar de su tristeza. Poco a poco, el miedo se va apoderando de todos, pero no le tienen a Jesús para que fortalezca su ánimo. Lo único que les da cierta seguridad es «cerrar las puertas». Ya nadie piensa en salir por los caminos a anunciar el reino de Dios y curar la vida. Sin Jesús, ¿cómo van a contagiar su Buena Noticia?

El evangelista Juan describe de manera insuperable la transformación que se produce en los discípulos cuando Jesús, lleno de vida, se hace presente en medio de ellos. El Resucitado está de nuevo en el centro de su comunidad de seguidores. Así ha de ser para siempre. Con él todo es posible: liberarse del miedo, abrir las puertas y poner en marcha la evangelización.

Según el relato, lo primero que infunde Jesús a su comunidad es su paz. Ningún reproche por haberlo abandonado, ninguna queja ni reprobación. Sólo paz y alegría. Los discípulos sienten su aliento creador. Todo comienza de nuevo. Impulsados por su Espíritu, seguirán colaborando a lo largo de los siglos en el mismo proyecto salvador que el Padre encomendó a Jesús.

Lo que necesita hoy la Iglesia no es sólo reformas religiosas y llamadas a la comunión. Necesitamos experimentar en nuestras comunidades un “nuevo inicio” a partir de la presencia viva de Jesús en medio de nosotros. Sólo él ha de ocupar el centro de la Iglesia. Sólo él puede impulsar la comunión. Sólo él puede renovar nuestros corazones.

No bastan nuestros esfuerzos y trabajos. Es Jesús quien puede desencadenar el cambio de horizonte, la liberación del miedo y los recelos, el clima nuevo de paz y serenidad que tanto necesitamos para abrir las puertas y ser capaces de compartir el Evangelio con los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Pero hemos de aprender a acoger con fe su presencia en medio de nosotros. Cuando Jesús vuelve a presentarse a los ocho días, el narrador nos dice que todavía las puertas siguen cerradas. No es sólo Tomás quien ha de aprender a creer con confianza en el Resucitado. También los demás discípulos

han de ir superando poco a poco las dudas y miedos que todavía les hacen vivir con las puertas cerradas a la evangelización.

3 Pascua (A), 4/5/14, Lucas 24, 13-35

### **RECORDAR MÁS A JESÚS**

---

El relato de los discípulos de Emaús nos describe la experiencia vivida por dos seguidores de Jesús mientras caminan desde Jerusalén hacia la pequeña aldea de Emaús, a ocho kilómetros de distancia de la capital. El narrador lo hace con tal maestría que nos ayuda a reavivar también hoy nuestra fe en Cristo resucitado.

Dos discípulos de Jesús se alejan de Jerusalén abandonando el grupo de seguidores que se ha ido formando en torno a él. Muerto Jesús, el grupo se va deshaciendo. Sin él, no tiene sentido seguir reunidos. El sueño se ha desvanecido. Al morir Jesús, muere también la esperanza que había despertado en sus corazones. ¿No está sucediendo algo de esto en nuestras comunidades? ¿No estamos dejando morir la fe en Jesús?

Sin embargo, estos discípulos siguen hablando de Jesús. No lo pueden olvidar. Comentan lo sucedido. Tratan de buscarle algún sentido a lo que han vivido junto a él. «Mientras conversan, Jesús se acerca y se pone a caminar con ellos». Es el primer gesto del Resucitado. Los discípulos no son capaces de reconocerlo, pero Jesús ya está presente caminando junto a ellos, ¿No camina hoy Jesús veladamente junto a tantos creyentes que abandonan la Iglesia pero lo siguen recordando?

La intención del narrador es clara: Jesús se acerca cuando los discípulos lo recuerdan y hablan de él. Se hace presente allí donde se comenta su evangelio, donde hay interés por su mensaje, donde se conversa sobre su estilo de vida y su proyecto. ¿No está Jesús tan ausente entre nosotros porque hablamos poco de él?

Jesús está interesado en conversar con ellos: «¿Qué conversación es ésta que traéis mientras vais de camino?» No se impone revelándoles su identidad. Les pide que sigan contando su experiencia. Conversando con él, irán descubriendo su ceguera. Se les abrirán los ojos cuando, guiados por su palabra, hagan un recorrido interior. Es así. Si en la Iglesia hablamos más de Jesús y conversamos más con él, nuestra fe revivirá.

Los discípulos le hablan de sus expectativas y decepciones; Jesús les ayuda a ahondar en la identidad del Mesías crucificado. El corazón de los discípulos comienza a arder; sienten necesidad de que aquel “desconocido” se quede con ellos. Al celebrar la cena eucarística, se les abren los ojos y lo reconocen: ¡Jesús está con ellos!

Los cristianos hemos de recordar más a Jesús: citar sus palabras, comentar su estilo de vida, ahondar en su proyecto. Hemos de abrir más los ojos de nuestra fe y descubrirlo lleno de vida en nuestras eucaristías. Nadie ha de estar más presente. Jesús camina junto a nosotros.

4 Pascua (A), 11/5/14 Juan 10, 1-10

### **LA PUERTA**

---

Jesús propone a un grupo de fariseos un relato metafórico en el que critica con dureza a los dirigentes religiosos de Israel. La escena está tomada de la vida pastoril. El rebaño está recogido dentro de un aprisco, rodeado por un vallado o un pequeño muro, mientras un guarda vigila el acceso. Jesús centra precisamente su atención sobre esa «puerta» que permite llegar hasta las ovejas.

Hay dos maneras de entrar en el redil. Todo depende de lo que uno pretenda hacer con el rebaño. Si alguien se acerca al redil y «no entra por la puerta», sino que salta «por otra parte», es evidente que no es el pastor. No viene a cuidar a su rebaño. Es «un extraño» que viene a «robar, matar y hacer daño».

La actuación del verdadero pastor es muy diferente. Cuando se acerca al redil, «entra por la puerta», va llamando a las ovejas por su nombre y ellas atienden su voz. Las saca fuera y, cuando las ha reunido a todas, se pone a la cabeza y va caminando delante de ellas hacia los pastos donde se podrán alimentar. Las ovejas lo siguen porque reconocen su voz.

¿Qué secreto se encierra en esa “puerta” que legitima a los verdaderos pastores que pasan por ella y que desenmascara a los extraños que entran «por otra parte», no para cuidar del rebaño sino para hacerle daño? Los fariseos no entienden de qué les está hablando aquel Maestro.

Entonces Jesús les da la clave del relato: «Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas». Quienes entran por el camino abierto por Jesús y le siguen viviendo su evangelio, son verdaderos pastores: sabrán alimentar a la comunidad cristiana. Quienes entran en el redil dejando de lado a Jesús e ignorando su causa, son pastores extraños: harán daño al pueblo cristiano.

En no pocas Iglesias estamos sufriendo todos mucho: los pastores y el pueblo de Dios. Las relaciones entre la Jerarquía y el pueblo cristiano se viven con frecuencia de manera recelosa, crispada y conflictiva: hay obispos que se sienten rechazados; hay sectores cristianos que se sienten marginados.

Sería demasiado fácil atribuirlo todo al autoritarismo abusivo de la Jerarquía o a la insumisión inaceptable de los fieles. La raíz es más profunda y compleja. Hemos creado una situación muy difícil. Hemos perdido la paz. Vamos a necesitar cada vez más a Jesús.

Hemos de hacer crecer entre nosotros el respeto mutuo y la comunicación, el diálogo y la búsqueda sincera de verdad evangélica. Necesitamos respirar cuanto antes un clima más amable en la Iglesia. No saldremos de esta crisis si no volvemos todos al espíritu de Jesús. El es “la Puerta”.

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO “EL SECRETO. CAMINOS DE FELICIDAD Y VIDA PLENA”

Fátima Godiño

Stefano Cantarbia nos regala «El Secreto», un libro con título de intriga y suspenso como los de Sir Arthur Conan Doyle o Agatha Christie; un libro que con sus dos primeras palabras atrae por lo que sugiere - contener un secreto – y cuyo subtítulo, «caminos de felicidad y vida plena», alude a lo que todo ser humano busca, aún si de formas y por senderos diversos.

El texto editado por «Sicut Serpentes» contiene, en 9 capítulos, la reflexión del autor, gestada en varios años de servicio pastoral y ofrecida en "*gratitud y amor por Cristo*". Como él mismo dice «*este pequeño escrito – más de 200 páginas - quiere ser simplemente un compartir fruto de la experiencia, el estudio, la oración, la misión, el contacto con los pobres...*» (p.15).

Cartabia alude al contenido como una «cristología» abarcativa, amplia, comprensible, «para la gente común», que está en búsqueda. Más precisamente podríamos considerarla "cristología pastoral" que procura integrar aspectos de psicología, teología, sociología y filosofía.

Una de las peculiaridades del texto es haber nacido de la reflexión de la experiencia del autor en más de «*quince años de actividad pastoral en medio de la gente*» intentando volver a ella. Es praxis: la teoría ilumina la práctica, cualifica el cotidiano vivir y la práctica da insumos para seguir elaborando la teoría.

[Cuando inicié la lectura vinieron a mi mente las palabras de Oskar Pfister (1873-1954), pastor, teólogo, amigo de S. Freud cuando criticó fuertemente a la teología (el texto es de 1905): «... *no da respuestas satisfactorias a las preguntas y anhelos más profundos, [...] no permite comprender el proceso de la salvación, del renacimiento, de la curación, porque no se ocupa de la fe viva misma, sino sólo en sus fundamentos teóricos, de los dogmas y opiniones religiosas, en lugar de ocuparse de las necesidades de la personalidad viviente*»<sup>8</sup>.] Este libro trata y se ocupa de cuestiones del ser humano «viviente».

Leer el libro es - usando una analogía - realizar un viaje: un viaje que recorre sitios existenciales que todo ser humano visita en algún momento de su vida. Para el viaje vital el autor propone un acompañamiento - «*búscate un compañero para el camino*» (p 111), y él mismo resulta ser el acompañante a lo largo del libro.

Cada capítulo además del marco teórico, integra preguntas, propone un ejercicio práctico como metodología de internalización del contenido, y sugiere un poema-oración. El autor usa la mayéutica (o método socrático): con sus más de 194 preguntas procura generar lo que él llama una «reflexión orante» (p 35). Al lector «buscador» no le resultarán indiferente muchas de ellas; bastará detenerse un momento a ensayar respuestas para que todo el discurso adquiriera mayor plenitud.

Su forma de comunicarse es clara y cercana, dando un trato de «amigo lector». Usa variadas imágenes que apelan al imaginario colectivo y personal (asado, ventanas, lentes o gafas, madres y niños, ojos y cabeza cambiados, etc. Citas bíblicas y de escritores, místicos, filósofos de las más variadas procedencias como el Maestro Eckhart, Juliana de Norwich, Xavier Morlans, Juan Luis Segundo, González Faus, etc. se encuentran a lo largo del todo el texto ayudando a la profundización temática, revelando el amplio horizonte bibliográfico - aún si no siempre se citan las fuentes respectivas – del autor y su empeño por proponer una mirada variada y ampliamente abarcativa.

---

<sup>8</sup> Citado por THOULESS, Robert, «*Psicología y religión*», en David & Rosa KATZ (org), *Manual de Psicología*. Ed Morata, 9ª. Ed. Madrid, 1977, p. 339-350.

En la **introducción**, Cartabia aborda la cuestión antropológica, encuadrando así su reflexión: el ser humano es un ser complejo, «extraño», «misterio», dividido, que vive en dos mundos, el infinito y aquel del límite; habitado por el deseo de plenitud, comunión e intimidad, con la necesidad de amar y ser amado... Tampoco escatima palabras al referir a la realidad (sociedad, mundo); a este respecto sugerimos particularmente la reflexión sobre el narcisismo reinante y – usando la expresión de Xavier Morlans - la cultura de la “desvinculación” (p35ss).

El autor dice muchas «verdades» que se escuchan y constatan en las búsquedas más o menos explícitas de las personas que, por muy variados motivos, llegan a la consulta clínica y/o inician un itinerario de acompañamiento psico-espiritual.

No hace esperar al lector (como muchas obras de suspenso que sólo al final revelan la incógnita) para revelar el secreto: «Jesús de Nazaret es el secreto» (p23). Lo presenta como «secreto» porque «...la experiencia de Cristo como sentido de vida y alegría no es evidente» y «pertenece a lo profundo del corazón humano, al hombre que se compromete y que busca, al hombre que cree en el amor, al que sabe ver y descubrir en la realidad a Dios». Alude al cambio de época y a ciertos estancamientos eclesiales como obstáculos para un encuentro auténtico con Jesús. No se limita a indicar "un" camino como el único para llegar a Cristo sino que alude a las múltiples vías que llevan a Él (de ahí el subtítulo del libro).

En todo tiempo invita a procurar tener una visión integral de las cosas, del mundo, del propio proceso. Consideramos que ésta es una invitación sabia: el bien real es aquel bien integral, abarcativo; el bien aparente es parcial, limitado. En el bien real todas las partes, de alguna manera, están implicadas y contenidas. El bien aparente es reductivo, incompleto, y por ende raíz y base de muchos problemas a varios niveles (personal, colectivo, mundial).

El autor presenta con realismo ciertos límites de su obra. (1) *Todo punto de vista es la vista de un punto*: su perspectiva, si bien definida y clara, es una, no la única. (2) algunas ideas de reiteran; (3) la extensión de ciertas reflexiones es acotada, (4) no favoreciendo la profundización de temáticas amplias y complejas.

Si bien desea propiciar una fácil lectura, el abordaje filosófico que realiza en ciertos capítulos resulta "piedra de tropiezo", no porque el lector/la lectora sea ajeno/a a los grandes «existenciales» - el término es de I. Yalom- de la vida como la libertad, el bien, el amor, la muerte, la soledad, etc., sino por la exigencia de un determinado estilo «rumiativo» reflexivo que presupone conceptos filosóficos y antropológicos específicos. Las dificultades son compensadas por su constante invitación a seguir buscando, a gustar la lectura, a profundizar el contenido, a buscar nuevos caminos de crecimiento humano y de fe, y sobre todo a vivirlo: «que sea una cristología que lleve a un encuentro personal con el Dios de Jesucristo» (p25).

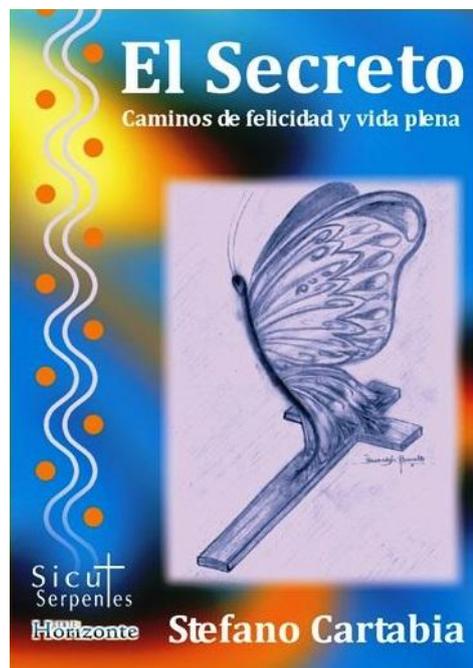
El **primer capítulo**, de título cuestionador, «Dios: ¿un Misterio inaccesible?», no sólo pone la pregunta sobre lo trascendente sino que afirma que tal pregunta es más actual que nunca. Por momentos usa indistintamente la vinculación del «secreto» a Jesús y luego a Dios. Acota el uso de la palabra "Misterio" (palabra ordinariamente usada con significados diversos y a veces contrapuesto<sup>9</sup>) a lo Trascendente/Dios, afirmando la posibilidad de acceder a Él especialmente a través de la persona de Jesús (p39) y vinculando la reflexión a cuestiones muy humanas. Destaca (1) la adhesión a los valores humanos (aquí no entra en divisiones de tipo, como naturales/trascendentes), (2) la capacidad de amar y ser amado/a como condición y posibilidad de felicidad y plenitud; (3) la fe (que asociamos a la teorización de la psicoanalista Ana-M. Rizzuto sobre "la capacidad de creer"); (4) la necesidad de

<sup>9</sup> Al respecto sugiero la lectura de la Editorial Tredimensioni (2007) <http://www.isfo.it/files/File/Spagnolo/e-Editoriale07.pdf>

confiar (recordamos aquí los estudios de otro psicólogo, E. Erikson, sobre la confianza vs desconfianza); (5) la función de un conocer, con lucidez, que implica tiempo y procesos, y (6) la importancia de la experiencia.

Desearíamos destacar de este capítulo tres puntos:

- cómo las pistas «sobre Dios» (p40) que Cartabia propone ayuden al lector a reflexionar sobre su propia «representación» de Dios<sup>10</sup>;
- cómo la teorización sobre heteronomía, autonomía, teonomía (tomada de Enrique Martínez Lozano) y sobre diversos paradigmas (mítico, postmoderno), impulsan a una revisión de la propia visión del mundo, manera que «afecta substancialmente la forma de pensar y de vivir» (p42).
- el «principio de encarnación como paradigma como una «forma de leer la realidad» que concordamos con el autor es la «más correcta, real, entusiasta». «Dios actúa sólo humanamente» y esto tiene varias consecuencias (piénsese por ejemplo en la forma de vivir y leer las crisis). «Dios no interviene en mi vida, en los acontecimientos y en el mundo desde otro mundo (que no existe), sino desde dentro, desde lo más profundo, desde mi libertad y mi intimidad» (p51). Este punto por sí solo basta amerita la compra del libro...



Los conceptos de libertad y «absoluto-relativo» (p45) dan material para una ulterior discusión-reflexión. A este punto del discurso se evidencia la dificultad del uso de categorías, que si bien por un lado son limitadas por otro son necesarias para entender y manejarnos en el mundo.

El **segundo capítulo** justifica el uso de los Evangelios (anuncio de una Buena Noticia=Jesús) por su «solidez histórica incontestable» y la necesidad de volver a su mensaje que contiene una «propuesta de vida» precisa, interpela profundamente y desafía lo mejor de la persona humana.

El **tercer capítulo** es cristología pura. Presenta un retrato de Jesús humano; «La humanidad de Jesús nos muestra al Padre: su forma de vivir, de pensar, de actuar, de sufrir, de morir». Como diría L. Boff: «tan humano, sólo Dios».

Cartabia destaca rasgos concretos. (1) la libertad de Jesús «como capacidad de vivir el amor en toda su autenticidad, más allá y asumiendo los condicionamientos y límites» (p67). Aquí, Cartabia alude a una herramienta para afrontar la existencia: el auto-conocimiento y la «aceptación radical de lo real» (p118) como camino de todo proceso terapéutico porque una dialéctica conocida y aceptada es más fácil de manejar. (2) la donación o «pro-existencia» por el Reino (=«otro mundo posible»<sup>11</sup>) que tiene rasgos específicos «prioridad por los pobres y marginados, la misericordia como criterio último de juicio, el amor como única ley, la confianza y la esperanza. Jesús también nos sugiere la gratuidad del Reino» (p73).

<sup>10</sup> Para una profundización del tema, cfr. Rizzuto, A-M. *El nacimiento del Dios vivo*, Ed. Trotta.

<sup>11</sup> La expresión es de Gonzáles Faus.

En el **cuarto capítulo** «Si quieres...» el autor nos invita a focalizarnos en la búsqueda del Secreto. Partiendo del «dato» de nuestra existencia (genético, histórico, cultural), propone tres «realidades últimas del ser humano» (p119) y que se podrían llamar el trípode existencial: amor, libertad, trascendencia. La reflexión continúa precisando conceptos e interconectando cada uno a los restantes: crecer (o no) en uno implicaría crecer (o no) en los restantes. El texto no deja de lado los fenómenos que propician u obstaculizan la libertad. Lo que el autor propone lleva a recordar la discriminación entre libertad real y efectiva, bien real y bien aparente, y desde la Psicología Profunda, la comprobada afirmación<sup>12</sup> que sostiene que «*exceptuando el primado de la Gracia*, los dinamismos, las fuerzas psico-sociales del ser humano, conscientes y subconscientes, influyen en la libertad hacia la auto-trascendencia en el amor, y así pueden incidir en la experiencia espiritual, en el proceso vocacional, en grados y formas diversas». Pienso aquí en la vocación cristiana en sentido amplio.

Por momentos queda el deseo - y es una orientación - de tener más ejemplos desde la vida práctica y que seguramente al autor tiene en abundancia. De todas maneras el capítulo es rico en preguntas elocuentes como «¿cuáles podrían ser los límites de nuestro amor?» (p 90), en sugerencias (que dejamos para una lectura directa del texto (cfr. p 91) y en la invitación reiterada, hecha tanto a creyentes como a no creyentes a ser místicos (p.105ss). Ser contemplativos sería optar con confianza explícita en Jesús y fundamentalmente desde la apuesta por el Evangelio, ensayando una «mirada contemplativa» (p 100) que es «mirar la realidad de otra manera» con la certeza de que «una mirada consciente a partir del amor modifica la realidad» (p 98).

No pasa desapercibida su consideración sobre la complejidad de lo real y la tres categorías usadas para explicar y vivir dicha realidad: la inmanencia, la trascendencia y una tercera intermedia y abarcativa de las anteriores, la transparencia.

El **quinto capítulo** aborda temáticas complejas: el misterio del mal y del sufrimiento y sus causas. Propone, sin ser masoquista, que el sufrimiento de alguna forma es parte y precio para la autenticidad (p118). Paradojalmente no parte del sufrimiento personal al que se tendería a aludir naturalmente sino de aquel de la humanidad. Nos recuerda:

- que «alrededor del 75% de la humanidad vive en estado de pobreza y de una forma indigna del ser humano» (p113),
- que lo material no necesariamente hace o basta para la felicidad (p 115),
- que «Dios no quiere que suframos» y que «el dolor del ser humano es el dolor de Dios mismo». Estas últimas frases son capaces de hacernos revisar prácticas y afirmaciones diarias, la mayoría de las veces inconscientes, que todos decimos/escuchamos, y en un nivel más profundo, a re-visitarse cuál es la representación de Dios que tenemos<sup>13</sup>. Piénsese en la semana próxima, Semana Santa y en el hecho de la cruz de Jesús; cuántas veces hemos escuchado: «es porque Dios lo quiso».
- que «nuestro sufrimiento es fruto de nuestra falta de amor» (p122). En este punto se tiene la sensación que el discurso va muy rápido, como revelando, citando aquí y allá afirmaciones que ameritarían horas de reflexión orante, como al mismo autor le gusta decir (p122)
- y que «el dolor aceptado, asumido y amado (nunca buscado)— se transforma sorprendentemente en camino de plenitud» (p122ss)

<sup>12</sup> Mensaje central de la Teoría de la Auto-Trascendencia en la Consistencia propuesta por P Rulla.

<sup>13</sup> Cfr. Rizzuto, A-M. *El nacimiento del Dios vivo*, Ed. Trotta.

El autor llega a sugerir caminos para afrontar estas cuestiones: evitar el dolor inútil, no escapar sino asumir, reconocer, compartir, ver, salir de uno mismo (p 125). La forma discursiva del texto deja entrever que el autor ha transitado lo que propone y cómo ha sido: «las respuestas las tiene cada uno en lo profundo de su ser a partir de la confianza, la libertad y el amor. Y muchas veces las respuestas tampoco surgen automáticamente... sino que son frutos de una intensa y trabajosa búsqueda» (p127).

El **sexto capítulo** - «La Iglesia y el Reino»; aludiendo a la Iglesia Católica pero dejando espacio para que el lector juegue a extrapolar otra(s), - ubica la vieja diatriba (al menos desde varias corrientes psicológicas) sobre qué es religión, si basta lo místico/personal o debe necesariamente integrar lo organizacional/institucional. Toca un punto álgido para muchos: «El Reino abarca más que la Iglesia» (p 136). Procura discriminar pero para mejor integrar: «Comprender bien la unidad y distinción entre Iglesia y Reino nos ayuda a ubicarnos correctamente en nuestro lugar, a buscar y seguir el llamado del Cristo y a vivir en comunidad» (p137). Siguiendo el texto queda evidente el cariño del autor por la comunidad (=Iglesia) y el valor que da a la «exigencia humana de reunirse, compartir, caminar juntos, estructurarse». El recuerdo: «Jesús formó comunidad» (p138) basta para dismantelar muchos argumentos contra lo comunitario.

Transparentar que lo comunitario es posible y valioso depende de todos y de cada uno: «mostrar al mundo que el "otro mundo es posible"» (p141).

Muchos de los fenómenos eclesiales de estos últimos años -pensamos por ejemplo en la invitación a la transparencia eclesial con la cuestión abusos - pueden leerse a la luz de lo que Cartabia afirma: «El Reino empuja a la Iglesia a ser más ella misma, más centrada en Cristo y en el Evangelio, más abierta, universal y tolerante. La Iglesia hace más visible este Reino, lo aterriza y lo concretiza, con todos los límites y determinismos de nuestra humanidad» (p142).

Una parte bien propositiva del texto está en el **capítulo 7** «para que tengan vida». Allí apela al deseo que todos llevamos dentro: el deseo infinito de vida y vida plena. Preparado el camino y transitado en parte, el autor ofrece su propuesta: Jesús. Lo presenta desde tres ventanas: su persona, su proyecto (el Reino) y el amor (como posibilidad de plenitud y de encuentro con Jesús) (p155). En todo el autor da muchas pistas y consejos concretos: donación, entrega, servicio, lanzarse,... Leer más allá de lo aparente, de la superficie (porque como diría Juliana de Norwich «all shall be well»), defender la alegría, ser agradecidos, ir más allá de lo que se "siente" y... proponer a Jesús.

«Cada ser humano es "camino de Dios"» (p164): cuestiona la forma de posicionarnos ante los demás (queridos y rechazados, conocidos y desconocidos) y ante nosotros mismos.

El texto de Ken Wilber (p 169ss) que se presenta en forma extensa no siempre resulta comprensible ni fácil de integrar en el discurso. Uno de los motivos es, a nuestro entender, la diferente conceptualización de ciertos vocablos (ej. consciencia). Lo dejamos sólo mencionado.

El **capítulo octavo** aborda la espiritualidad. Es una palabra que como tantas otras (amor, madurez) tiene tantas definiciones como autores. Para nuestro autor es «la vivencia de la esencia... vivir con sentido y dar significado a la vida» (p178). No lo deja librado a la libre interpretación: concretamente es «vivirse a partir del Espíritu de Cristo». También aquí se vuelve a percibir la vieja tensión expresada en frases como «la espiritualidad no necesita de la religión», o «la religión agobia la espiritualidad».

La espiritualidad que propone Cartabia (refiriendo a Matthew Fox) es aquella de la «bendición»: «Toda la Biblia se puede leer a partir de la categoría de “bendición” y de “vida”: bendición y vida van juntas. Todo lo que Dios hace es vida y por eso es bendición... y todo lo que Dios bendice, engendra vida y empieza a existir» (p182).

Llega incluso a tratar la cuestión del apego (entendiendo no desde la teoría del Apego de John Bowlby), sino como forma de co-dependencia, que para el autor tiene su raíz en el miedo a la muerte, detiene la vida y genera sufrimiento. El camino espiritual sería la liberación progresiva de los propios apegos (p185). «Soltar y dejar ser» es otra invitación de las que propone constantemente: no retener» es la verdadera fuerza.

Si el lector, la lectora busca consejos... es bueno que lea todo el libro y que al final, llegue al final... al **capítulo nueve**. Dejamos la sorpresa de los 10 consejos para quien leerá el libro y sólo retomamos las sugerencias iniciales: «Cuidar sumamente todo lo humano en nuestra búsqueda de Dios, en nuestro seguimiento de Jesús, en nuestro aprendizaje del amor»; «el encuentro y el conocimiento de Dios van de la mano con el encuentro y el conocimiento de uno mismo»: es una nueva invitación a poner los medios (por ejemplo con acompañamiento psico-espiritual).

Agradecemos a Stefano Cartabia que nos ha regalado esta obra de reflexión oración. Sea motivo para renovar nuestro amor por Dios, nuestra adhesión a Jesús y al Reino, y para cualificar nuestra vocación-misión.

## SEAN COMPASIVOS COMO SU PADRE ES COMPASIVO

Magdalena Martínez

Hace unos años me recomendaron leer un libro. Me lo prestaron. Lo leí con fascinación. Tiempo después lo compré. Lo volví a leer. Esta vez más pausadamente, subrayando, tomando nota. Es que hay libros que vale la pena tenerlos, compartirlos, comentarlos. **“La compasión en la vida cotidiana”** es uno de ellos.

Escrito por tres docentes de teología pastoral, Henri Nouwen, Donald McNeill y Douglas Morrison, este libro nace a partir de charlas informales donde aparece el tema de la compasión en nuestra sociedad y en las que resuenan las palabras de Jesús: “Sean compasivos como su Padre es compasivo” (Lc 6, 36).



¿Qué quiere decir eso? ¿Hay distintas maneras de ser compasivo? ¿Podemos decir que hay una tendencia natural a la compasión? La respuesta no es sencilla. Y ser compasivo a la manera de Jesús tampoco es sencillo, en tanto implica un camino y un estilo de vida. Presentarlos es el objetivo de este libro.

Por suerte el lenguaje usado por los autores (o al menos por los traductores) sí es sencillo, y su estructura permite un acercamiento gradual, fijando conceptos, clarificando y reforzando ideas. Diría que está pensado de un modo didáctico, aunque no sé si fue el propósito de los autores.

La estructura consta de tres partes: 1. El Dios compasivo, 2. La vida compasiva y 3. El camino compasivo. La primera nos cuenta cómo es ese Dios compasivo al que Jesús nos invita a imitar. Los autores refieren así a un Dios-con-nosotros, solidario, con buenos sentimientos, siervo, que se despoja a sí mismo, obediente. Y al hacerlo nos invitan a mirar nuestra propia vida, a reconocernos hechos a imagen y semejanza. Ilumina todo el libro pero este apartado en particular el himno que escribe San Pablo a los filipenses (Flp 2, 6-11).

La segunda parte nos enfrenta a los pilares de una vida compasiva: la comunidad, el desplazamiento y la unión. ¿Por qué estos? Porque ser compasivo implica dejar de lado las individualidades. Ser compasivo es despojarse, salir del centro. Ser compasivo es caminar con otros, reconocerlos y reconocernos en ellos. En definitiva, se trata del discipulado, del modo de vida de los seguidores de Jesús.

Y del discipulado nos vamos a la disciplina, al modo en cómo vivir la compasión en la cotidiano. De eso se trata la tercera y última parte. Si bien no existe un único estilo de vida compasiva, hay pistas, hay formas que nos acercan a una vida compasiva y otras que no. Los autores hablan de paciencia, oración y acción. Y cuando hablan de paciencia hablan de pasión, de vivir con plenitud, de no correr tras el reloj. Una paciencia que se vive en la oración y en la acción.

Finalmente, acompañan este libro ilustraciones. Son dibujos hechos por el médico-artista paraguayo Joel Filártiga, quien sufrió la venganza de quienes no toleraron su compasión pero sí fueron capaces de torturar hasta la muerte a su hijo Joelito. La compasión, el discipulado de Cristo, nunca es un camino fácil.

## TRABAJO INFANTIL EN LA WEB

Patricia Roche

El siguiente video realiza una denuncia de la situaciones de niñas y niños que trabajan en diferentes culturas y sociedades: <https://www.youtube.com/watch?v=nirqZSA-o30>

Presenta la diversidad del problema y plantea la necesidad de aumentar esfuerzos para lograr el objetivo de erradicar las peores formas del trabajo infantil para 2016.

La organización Save The Children muestra la vida de las niñas y los niños trabajadores en Bolivia. En el video escucharemos a María, Segundina y otros niños y niñas que están orgullosos de trabajar y poder colaborar con sus familias que soportan condiciones económicas muy difíciles. Están organizados y su organización se denomina NATS (Niños y Adolescentes trabajadores). Reclaman en las empresas se les garantice sus derechos como trabajadores.



<https://www.youtube.com/watch?v=x3FR9o25TsU>

Los vemos tratar de ser protagonistas de sus vidas.

La OIT ha publicado en este link un resumen de las actividades que lleva a cabo con su Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC):

<http://ilo.org/ipec/programme/lang--es/index.htm>

En Octubre de 2013 se lleva a cabo en Brasilia la III Conferencia global sobre el trabajo infantil. El documento resultante de dicha conferencia lo encontramos aquí:

<http://www.ilo.org/ipec/Campaignandadvocacy/BrasiliaConferen ce/lang--es/index.htm>

En 2013 se lanzó una iniciativa mundial **“La música contra el trabajo infantil”** Esta iniciativa crea un vínculo entre la OIT y su Programa para la Erradicación del Trabajo Infantil. Participan de dicha experiencia conocidos directores de orquesta, músicos, organización de músicos y escuelas de música. El Manifiesto de esta iniciativa hace un llamado a los efectos de que orquestas, músicos, coros de todo el mundo dediquen uno de sus conciertos a la problemática del trabajo infantil. Este llamamiento caduca en diciembre de 2014.

Por último los invitamos a escuchar una entrevista realizada en Uruguay a profesionales de Gurises Unidos que están trabajando el tema. La entrevista está realizada para HispaniaTV <https://www.youtube.com/watch?v=gcW9PfHQpVE>